



EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO
LENGUA EXTRANJERA: UNA REFLEXIÓN Y
UNA PROPUESTA



LILIANA ROCÍO FLOREZ CASTRO

DIR. MARTHA VITALIA CORREDOR MONTAGUT

*UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA
EN LA UIS - CEDEDUIS
BUCARAMANGA
2008*

*EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA
EXTRANJERA: UNA REFLEXIÓN Y UNA
PROPUESTA*

LILIANA ROCÍO FLOREZ CASTRO

Licenciada en Idiomas

*Monografía elaborada
como requisito parcial
para optar al título
Especialista en Docencia Universitaria*

*Directora: Martha Vitalia Corredor Montagut.
Doctora Ingeniera en Telecomunicaciones*

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
CENTRO PARA EL DESARROLLO DE LA DOCENCIA
EN LA UIS - CEDEDUIS
BUCARAMANGA**

2008

RESUMEN

TITULO EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA: UNA REFLEXIÓN Y UNA PROPUESTA *

AUTOR LILIANA ROCÍO FLÓREZ CASTRO **

CONCEPTOS CLAVES: aprendizaje significativo, lectura, escritura, profesor mediador, estrategias de enseñanza y aprendizaje, universidad, competencias.

La siguiente monografía presenta algunos de los aspectos más significativos que toman lugar en el aprendizaje del Inglés. Además, se hace una reflexión acerca del papel del docente y su labor mediadora como creador de estrategias de enseñanza y aprendizaje que le permitan al estudiante adquirir buenas competencias de lectura y escritura en una lengua extranjera.

En el primer, se reflexiona acerca de los diferentes hechos que pueden interferir en el aprendizaje de una lengua extranjera en la universidad. Hechos que logran provocar que muchos de los estudiantes pierdan la motivación y la confianza en sí mismos y en sus profesores. Debido a esto, no es raro observar como muchos de los alumnos abandonan las clases, llevando al docente a hacer una evaluación de su labor en la enseñanza. Es muy normal encontrar problemas en el aprendizaje de una lengua extranjera, pero lo ideal es tener presente cualquier situación problemática que se pueda presentar, y trabajar en su solución.

En el segundo capítulo se aborda el papel de la universidad en la sociedad y los nuevos retos que afronta para educar profesionales con sentido crítico y que trabajen por la comunidad. La universidad es parte fundamental de la sociedad de hoy en día, porque es un ingrediente básico para conformar los ciudadanos que se necesitan. Ciudadanos con un gran bagaje cultural y cognoscitivo, capaces de tomar las decisiones apropiadas y ayudar a construir el conocimiento. Además, se hace énfasis en la importancia que tiene la formación integral como medio para mejorar las condiciones de vida actuales que hacen indispensable una educación más equilibrada, tomando como principio el ser humano, visto desde la perspectiva de aprendiz único y distinto, que participa y se hace responsable de su propio aprendizaje.

El tercer y último capítulo se hace una reflexión acerca de la importancia de la lectura y la escritura en la enseñanza del Inglés y se hace una propuesta de aula cuyo objetivo es mejorar el aprendizaje de los alumnos e implementar diferentes estrategias de enseñanza, que no solo beneficien al educando, sino al docente en su hermosa labor de mediar el aprendizaje.

* Monografía

** Centro para el Desarrollo de la Docencia- CEDEDUIS-, Especialización en Docencia Universitaria, Martha Vitalia Corredor Montagut

SUMMARY**ABSTRACT**

TITLE ENGLISH LEARNING AS A FOREIGN LANGUAGE: A REFLECTION AND A PROPOSAL *

AUTHOR LILIANA ROCÍO FLÓREZ CASTRO **

KEY CONCEPTS: significant learning, reading, writing, teacher as mediator, teaching and learning strategies, university competences

The following paper presents some of the most significant aspects that take place in learning English. Moreover, the role of the teacher is seen as a reflection of his mediating work which is very important at the moment to create some teaching and learning strategies. These strategies allow students to acquire good reading and writing competences in a foreign language.

In the opening chapter, there is a reflection about the different facts that can interfere in foreign language learning in the university. These facts provoke that many students lose motivation and self-confidence. This also affects the relationship that exists between teachers and students. Because of this, it is not weird to observe students who drop out of English classes, making teachers think about their work in education. It is very common to find some problems in foreign language learning, but it will be perfect to face any difficult situation and work to improve it.

The second chapter tackles the role of the university in the society and the new challenges that it must face, in order to educate professionals who own a critical sense and work in favour of the community. Nowadays, the university is one of the most important parts of the society because it is a basic element to educate the citizens who are necessary in our society. They must be very cultured people, with a lot of knowledge and able to make accurate decisions. It also makes emphasis on the integral formation which is important to improve the current life conditions. In this way, it is necessary to create a different teaching environment where people are taken as unique human beings who participate and take the responsibility of his own learning.

The third and last chapter is about the importance of reading and writing in the teaching of English as a foreign language. Furthermore, the paper takes into account a proposal for improving classroom English lessons whose objective is to enhance the students' learning and create different teaching strategies that not only benefit students but also teachers and help them to continue in their beautiful work of mediating learning.

* Monografía

** Centro para el Desarrollo de la Docencia- CEDEDUIS-, Especialización en Docencia Universitaria, Martha Vitalia Corredor Montagut

AGRADECIMIENTOS

En agradecimiento a Dios, a mis padres Jorge y Rosalba y a mis profesoras Martha Vitalia, Martha Ilce, Ruby y Constanza por el apoyo recibido durante mi formación en la especialización de docencia universitaria

INTRODUCCIÓN.....	10
1. EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA: UNA REFLEXIÓN Y UNA PROPUESTA.....	12
1.1 LA IMPORTANCIA DE EXPLORAR UNA MEJOR DIDÁCTICA DE LA LENGUA QUE AYUDE A VENCER LAS DIFICULTADES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTANDER.....	12
2. LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR. EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD EN LA GENERACIÓN DE PROCESOS PARTICIPATIVOS QUE FAVOREZCAN EL INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTOS E INVOLUCREN A LA SOCIEDAD.....	34
2.1 LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR.....	35
2.2 LA FORMACIÓN INTEGRAL: UN COMPROMISO INELUDIBLE DE LA UNIVERSIDAD.....	61
2.3 LA FORMACIÓN POR COMPETENCIAS COMO PREPARACIÓN PARA EL MUNDO DEL TRABAJO Y DE LA VIDA	67
2.4 EL COMPROMISO DEL DOCENTE UNIVERSITARIO FRENTE A LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD Y LA PROBLEMÁTICA DEL AULA	75
3. LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO PROCESOS DEL APRENDIZAJE DEL INGLÉS Y FUNDAMENTACIÓN DE CONTENIDOS MORFOSINTÁCTICOS	84
3.1 LOS SUPUESTOS TEÓRICOS QUE FUNDAMENTAN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA	85
3.2 PROPUESTA DE TRABAJO EN EL AULA.....	113
3.2.1 PROPÓSITOS DE DESARROLLO DE LA LECTURA Y ESCRITURA EN INGLÉS	115
3.2.2 JUSTIFICACIÓN.....	116
3.2.3 HIPÓTESIS DEL TRABAJO.....	117
3.2.4 RESULTADOS ESPERADOS.....	117

3.2.5 DISEÑO METODOLÓGICO.....	118
3.2.5.1 CONTEXTO.....	118
3.2.5.2 DESTINATARIOS.....	119
3.2.5.3 ACCIONES ESTRATÉGICAS A TENER EN CUENTA EN LAS EXPERIENCIAS.....	120
3.2.5.4 RECURSOS.....	121
3.2.5. 5 ACTIVIDADES.....	122
3.2.6 ROLES DEL PROFESOR Y DE LOS ESTUDIANTES.....	131
3.3 CONDICIONES PARA UNA ADECUADA IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA.....	133
3.4 EVALUACIÓN.....	135
BIBLIOGRAFÍA.....	138

INTRODUCCIÓN

La mayoría de docentes de Inglés y de los estudiantes de esta lengua extranjera han experimentado cierto grado de frustración cuando se trata de enseñar a leer y a escribir y de producir textos con verdadera cohesión y coherencia. Los profesores esperamos textos perfectos gramaticalmente y con el vocabulario adecuado, pero muchas veces no percibimos la complejidad que se teje alrededor de estos procesos. Por esta razón, se les sigue viendo como dos tareas que se imponen dentro del aula de clase, pero no se sigue un procedimiento adecuado en donde los alumnos perciban el verdadero sentido de la lectura y la escritura con todas sus implicaciones. Muchos estudiantes toman la lectoescritura como una actividad que deben hacer para satisfacer los estándares en los cuales serán evaluados y los profesores olvidan que debe ser un proceso para descubrir o explorar ideas.

Hoy en día, la lectura y la escritura se consideran como procesos interactivos, que deben desarrollarse a través de estrategias, guiadas por un objetivo. El estudiante se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, porque interactúa con el texto, comprende y expresa su opinión a través de las palabras. El docente actúa como guía y proveedor del material necesario donde se condensan un buen número de

actividades que buscan la profundización del desarrollo de las competencias cognitivas que ayuden no solo a entender lo que se lee, sino a producir textos que respondan a las preguntas de qué decir, cómo decirlo, para qué decirlo, para quién decirlo y por qué decirlo.

Mantener en los estudiantes su compromiso con la lectura y la escritura, involucra no solo los textos que leen y su producción escrita, sino también su modo de comprender las ideas, su posición frente al texto, su manera de escribir y expresar lo que sienten. En esta tarea, el docente se convierte en un ser humano interesado en la buena comprensión de sus estudiantes y en lo que quieren comunicar. De esta manera establecen una verdadera y reciproca interacción, en donde se olvida el significado de la palabra calificar, para dar paso a la evaluación en su sentido más humano y constructivo.

1. EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA: UNA REFLEXIÓN Y UNA PROPUESTA

La importancia de explorar una mejor didáctica de la lengua que ayude a vencer las dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje del Inglés como lengua extranjera en la Universidad de Santander

El constante crecimiento cognoscitivo al cual se ve enfrentado el estudiante hoy en día, lo lleva a convivir con un sin número de conocimientos y situaciones que debe asimilar de manera eficaz para lograr verdaderos aprendizajes. Sin embargo, este aprendizaje muchas veces se ve interrumpido por algunos hechos que perjudican de manera sustancial lo que el estudiante necesita aprender. Para enfocar mejor esta problemática es importante ubicar el grupo de personas que en este caso corresponde a los estudiantes de ingenierías y salud de la Universidad de Santander – UDES.

Los ocho niveles de Inglés que la Universidad de Santander ofrece a sus estudiantes son secuenciales porque empiezan desde los aspectos más elementales de la lengua. A medida que el estudiante va avanzando de nivel, las tareas de aprendizaje se hacen más complejas y exigentes. Uno de los principales propósitos que persigue la UDES con la enseñanza de una lengua extranjera es preparar a los estudiantes para la presentación de los Exámenes

de Calidad de la Educación Superior (ECAES) que cada día cobran más importancia dentro de los futuros profesionales de Colombia, además de fortalecer en los estudiantes competencias en el manejo del inglés que les abre posibilidades de conseguir una beca nacional o extranjera para un postgrado, y así llevar su preparación a un nivel más avanzado. Por otro lado, la Universidad de Santander es consciente de que el saber otra lengua implica mejores oportunidades de trabajo que traen nuevas experiencias, las cuales indudablemente enriquecen su desempeño profesional.

Para acompañar de manera adecuada el desarrollo de las competencias en el uso del inglés como lengua extranjera, se plantea una dinámica en la enseñanza orientada a desarrollar las cuatro habilidades necesarias para entender y comprender, como son leer, escribir, escuchar y hablar, las cuales ayudarán al estudiante a alcanzar un nivel adecuado en el manejo del idioma. El manejo de las cuatro habilidades en el aula de clase porque “ *exposes English language learners to authentic language and challenges them to interact naturally in the language. Learners rapidly gain a true picture of the richness and complexity of the English language as employed for communication. Integrating the language skills also promotes the learning of real content, not just the dissection of language forms.*”¹ (Tomado de

¹ (expone a los aprendices del idioma Inglés a la autenticidad de la lengua y los desafía a interactuar naturalmente en el idioma. Los aprendices rápidamente ganan una verdadera imagen de la riqueza y la complejidad del idioma Inglés como herramienta de comunicación. Integrar las cuatro habilidades también promueve el aprendizaje del contenido real y no solo la división de las formas del lenguaje)

monografías.com) Es así como las cuatro habilidades deben ir unidas en la enseñanza para lograr que el estudiante aprenda a comunicarse no solo de forma escrita sino también oral. Aprenda a escuchar a sus interlocutores y pueda extraer las palabras principales del discurso para lograr la comprensión. Todos los ejercicios de clase deben ir encadenados, teniendo en cuenta la habilidad que se está trabajando y el contenido del tema. Así el estudiante será testigo de los grandes avances que puede hacer en clase.

Los temas que se enseñan están apoyados en dos textos llamados *Interchange* y *Top Notch* los cuales ofrecen un gran número de ayudas auditivas y visuales que son indispensables para la enseñanza de cualquier lengua extranjera. Además, el profesor tiene completa autonomía de utilizar diferentes medios didácticos como juegos, canciones, películas entre otros, con el fin de estimular el aprendizaje de los alumnos y captar su interés por el idioma.

Es necesario mencionar que la Universidad de Santander también cuenta con un laboratorio de idiomas en donde se puede practicar el Inglés mediante el uso de diferentes programas interactivos. También ofrece la oportunidad de trabajar con algunas ayudas auditivas exclusivas para uso del laboratorio que refuerzan la comprensión de los estudiantes. Esta herramienta de práctica se ha convertido en un buen elemento para el aprendizaje de una lengua extranjera, ya que sitúa a los estudiantes en contextos y situaciones reales del idioma, los cuales ofrecen un gran beneficio al estudiante, permitiendo no sólo la adquisición de nuevos vocablos y estructuras, sino también la corrección de

diferentes errores que puedan tener. En el caso de la práctica hay que tener en cuenta que *“una práctica repetitiva (la reiteración continuada de una misma actividad de aprendizaje) produce aprendizajes más pobres o limitados que una práctica reflexiva (la realización de diversas actividades con el fin de promover la reflexión sobre lo que se está aprendiendo)”* (Pozo, 1999,83).

Teniendo en cuenta la experiencia como estudiante de idiomas y como docente de Inglés, considero que la práctica es fundamental en el desarrollo de las habilidades que se requieren para lograr el buen manejo del idioma. Sin embargo, como asegura Pozo *“aún más importante que su cantidad es el tipo de práctica que realizan los aprendices ”* (Pozo Municio, 1996, 321) ya que no todos los estudiantes se enfrentan a la práctica de la misma manera y, por consiguiente, el afianzamiento de los conocimientos sucede de forma diferente en cada uno de ellos. Hay factores de gran importancia que afectan la práctica tales como la poca concentración y disposición del estudiante, así como la falta de conocimientos previos que no permiten el aprovechamiento total de las actividades que se proponen a los aprendices.

Además, es claro que en la mayoría de los trabajos de aula, las tareas que se plantean están apoyadas en ejercicios, más no en problemas. Según Pozo *“comprender requiere plantear las tareas de aprendizaje como problemas a los que hay que encontrar respuesta o solución y no como ejercicios en los que se trata sólo de repetir respuestas que han tenido éxito anteriormente o que se reciben ya preparadas para el consumo cognitivo”* (Pozo Municio, 1996,

322) . Es importante que los estudiantes aprendan a pensar por ellos mismos, y es labor del educador impulsar el trabajo dentro del aula a partir de problemas que pongan al alumno a reflexionar acerca de su propio aprendizaje.

De otro lado, dado que la UDES es una institución comprometida con la educación superior en Santander, los profesores de Inglés que allí trabajan deben comprometerse a desarrollar en los estudiantes diferentes habilidades que les ayuden en la adquisición de competencias en el manejo de una lengua extranjera. Además, deben ofrecer experiencias educativas que desarrollen la creatividad y el dinamismo de los estudiantes. Así mismo, los estudiantes deben adquirir diferentes compromisos como la adquisición del libro, la asistencia a clase, el desarrollo responsable de tareas, la participación en las diferentes actividades que se desarrollen durante la clase y el trabajo en casa que consiste en el repaso. En este aspecto, tanto profesores como alumnos desempeñan un papel muy importante como actores en procesos de aprendizaje de la universidad. Los docentes deben ser personas altamente comprometidas con la labor de formar a sus alumnos no solo en el campo profesional, sino también como seres partícipes de una sociedad que reclama nuevas maneras de pensar y de convivir. Al respecto, Zabalza afirma que

“ cada vez se plantea un tipo de formación menos vinculada a contenidos científicos específicos y especializados y se requiere más una formación polivalente, flexible y centrada en la capacidad de adaptación a situaciones diversas y en la solución de problemas. (...) se busca un tipo de formación que permita un desarrollo global de la

persona que potencie su madurez y capacidad de compromiso social y ético” (Zabalza, 2004, 115).

El docente universitario tiene en sus manos la gran responsabilidad de formar seres humanos que respondan no sólo como profesionales capacitados para solucionar problemas, sino que centren su trabajo en formar individuos con valores éticos y morales que generen un cambio en la sociedad y una nueva forma de vivir y de concebir el profesional de hoy. El desarrollo pleno del hombre no puede forjarse desde la enseñanza tradicional donde poseer grandes conocimientos está por encima de la formación integral. La verdadera educación debe ser una mezcla de conocimientos y valores que le permitan actuar al ser humano de una manera responsable, comprometida y competente dentro del mundo moderno.

Dada la forma en que se ha venido llevando a cabo el programa de desarrollo de competencias en una lengua extranjera, orientado a los estudiantes de la UDES, es claro que la Universidad y los profesores están altamente comprometidos con el aprendizaje de los estudiantes; sin embargo, dentro del aula de clase se dan varias situaciones que impiden el alcance de un buen nivel de Inglés en los estudiantes que participan en los diferentes cursos. En relación con los estudiantes, se pueden evidenciar diversos hechos que indican que el aprendizaje de una lengua extranjera está siendo fraccionado, y por lo tanto los resultados que se esperan no se están haciendo perceptibles. Los estudiantes obtienen calificaciones deficientes en los quices y previos, no

retienen el vocabulario aprendido en la clase anterior, no responden a las preguntas hechas en clase y hay poca participación en los diálogos y ejercicios que se plantean para el logro de un mayor nivel de habilidades lingüísticas, no toman apuntes, entre otras.

Así mismo, los profesores y la institución también son partícipes de esta situación. En cuanto a los profesores, algunos de ellos adoptan posiciones equivocadas como no hacer pruebas frecuentes para motivar el estudio y el desarrollo permanente de ejercicios, no son claros en sus explicaciones, no son exigentes en los procesos de aprendizaje de la asignatura y desconocen estrategias de enseñanza que permitan el desarrollo de clases más participativas y dinámicas, entre algunos otros factores. Esto, lleva a que los estudiantes se sientan desmotivados en cuanto a la clase y sientan cierto rechazo frente a los profesores.

De igual modo, dentro de la institución se presentan determinados hechos como la falta de material necesario dentro de la biblioteca que les permita estudiar y ejercitarse en su tiempo de trabajo independiente, el enfoque de apenas requisito adicional del Inglés dentro de los planes de estudio de las carreras, algunos problemas con el laboratorio que muchas veces impiden el buen desarrollo de las clases, entre otras causas.

Desde mi perspectiva como docente de Inglés de la universidad mencionada anteriormente, he podido evidenciar que son varios los hechos que afectan el buen desarrollo de competencias lingüísticas de los estudiantes que están aprendiendo una lengua extranjera. Muchos de ellos consideran que es un esfuerzo innecesario el tiempo y la dedicación que se le pueda dar a esta asignatura, sin embargo, los continuos avances en el mundo moderno han demostrado que el manejo de una lengua extranjera como el inglés es muy importante para competir en el mundo laboral y profesional. Muy pocos son los estudiantes que han entendido esta realidad y han adoptado una actitud positiva frente a los nuevos conocimientos y a la necesidad de aprender que cada día es más latente en nuestro medio. Considero que más que aptitud, el estudiante debe poseer una fuerte motivación que mantenga su interés para lograr el aprendizaje de la lengua extranjera o de cualquier tarea propuesta.

Existen diferentes factores que afectan la motivación de los alumnos dentro y fuera del aula. Estos pueden ser “ *los contenidos, el modo en que son presentados, las tareas a realizar, el modo en que se plantean, la forma de organizar la actividad, el tipo y forma de interacción con los compañeros, los recursos, los resultados que obtiene el alumno*” (Alonso Tapia, 1991,18-19) entre otros que algunas veces motivan y otras no. Todos estos aspectos hacen que los estudiantes se sientan atraídos por conseguir lo que se han propuesto o simplemente dejen de lado el logro de sus metas. Para Alonso Tapia las metas de la actividad escolar están relacionadas con la tarea a través de la cual el

alumno va a incrementar su propia competencia y tiene como fin aprender. Es aquí cuando el estudiante se pregunta ¿cómo puedo hacerlo?, ¿qué errores cometí?, ¿cómo puedo mejorar? etc. Es importante que el docente ofrezca al estudiante diferentes alternativas que lo lleven al logro de una tarea específica, de lo contrario, el interés del alumno decaerá porque siente que se le está imponiendo una labor que debe realizar obligatoriamente. Para Alonso Tapia, el actuar con autonomía condiciona a los estudiantes a trabajar con mucha más dedicación y entusiasmo, a compartir con sus compañeros y a preocuparse por alcanzar los objetivos deseados.

Pero ¿qué determina la motivación para el aprendizaje? Uno de los aspectos más influyentes en la motivación del estudiante por su proceso de aprendizaje es la acción del docente pues es el profesor quien *“se centrará en inducir en sus alumnos en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos para aplicarlos de manera voluntaria a los trabajos de clase, dando significado a las tareas escolares y proveyéndolas de un fin determinado de manera tal que los alumnos desarrollen un verdadero gusto por la actividad escolar y comprendan su utilidad personal y social.”* (Díaz y Hernández, 2002, 69). Es decir, que el profesor tendrá como tarea específica encontrar las diferentes motivaciones que cada uno de sus estudiantes tiene y guiarlas, con el propósito de facilitar su interés en el descubrimiento de nuevas cosas. Mientras más contacto tenga el profesor con sus alumnos, más fácil será su

labor ya que podrá reconocer sus debilidades y fortalezas, construirán juntos el saber que pondrán en práctica en cada momento de sus vidas.

Pero no solo el profesor influye en la motivación de sus estudiantes. También existen otros agentes importantes como el tipo de metas que el estudiante persiga y quiera alcanzar, el ambiente de aprendizaje que impere en el aula y las experiencias de éxito o fracaso a las que hayan sido expuestos los alumnos. La necesidad de una fuerte motivación muchas veces es más importante que las aptitudes que el alumno desarrolle para alcanzar su aprendizaje. Cuando una persona estudia para conseguir premios, sacar buenas notas u obtener un título, lo hace impulsada por una motivación extrínseca que no es suficientemente fuerte para fundamentar un aprendizaje eficaz. Pero cuando el ser humano estudia para saber cada día más, convivir con sus compañeros y aprender colaborativamente, desarrollar sus capacidades mentales y le ilusiona ejercer su profesión, su motivación es intrínseca y ésta es la más fuerte y la que proporciona auténticas razones para seguir aprendiendo. Al respecto, Alonso Tapia afirma que “ *lo que determina su actividad no es tanto el interés por incrementar su competencia cuanto la propia actividad en la que se siente a gusto, y cuyo fin está básicamente en sí misma. Esto es, nos encontramos ante un ejemplo de motivación intrínseca*” (Alonso Tapia, 1991, 21). Esta motivación es esencial para conseguir un verdadero aprendizaje y experimentar diferentes situaciones que ayuden a alcanzar el éxito en las tareas propuestas.

De otro lado, muchas veces como docente he vivido la experiencia de volver a enseñar un tema que desde mi punto de vista estaba totalmente claro para los alumnos, pero infortunadamente me doy cuenta que no hubo un verdadero aprendizaje del mismo. Sus motivaciones se encuentran muy lejos del verdadero placer de aprender y se refugian en motivos secundarios que en nada desarrollan el buen aprendizaje del estudiante. Debido a esto, se hace necesario cuestionar la forma en que los estudiantes adquieren el conocimiento necesario para responder ante los diferentes retos que les presenta su proceso de aprendizaje. Los alumnos aprenden para el momento y están atados a un aprendizaje tradicional donde los conocimientos están sujetos a la memoria y a la acumulación de ideas, no es un aprendizaje duradero. Sin embargo, el aprendizaje mecanicista o memorístico está siendo apartado a un segundo plano y es posible concebir una educación en donde el estudiante construya su propio conocimiento. Para apoyar esta idea es preciso acudir a la siguiente afirmación en donde se deja claro que “...*el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano*” (Díaz y Hernández, 1998, 14), que realiza a partir del sin número de experiencias que ha acumulado a lo largo de su vida y lo relaciona con lo nuevo que se presenta ante él. De esta manera, el alumno enriquece su mundo y abandona el papel de ser simplemente un receptor de ideas para convertirse en un constructor de significados.

Retomando los motivos de los estudiantes es conveniente resaltar la importancia que tiene la motivación para el logro del aprendizaje puesto que, como dice Moore, la motivación implica “*impulsos o fuerzas que nos dan energía y nos dirigen a actuar de la manera que lo hacemos*” (Díaz y Hernández,2002, 67), por lo que la motivación proporciona o fomenta motivos para aprender, que hacen que el estudiante dedique atención y esfuerzo por las tareas y actividades que le permitan alcanzar los fines educativos. En el caso de los estudiantes de los cursos de inglés se percibe que les falta esta fuerza, impulso, por lo que no colocan todo su empeño en el aprendizaje, actitud que en la mayoría de las veces es generada por la falta de conciencia de la necesidad e importancia que tiene para una persona aprender una lengua extranjera.

Ahora, en relación con la complejidad del aprendizaje de una lengua extranjera podemos decir que así como todas las asignaturas, se componen de partes muy importantes y difíciles de desligar, el inglés no es la excepción. El aprendiz de una lengua extranjera debe entender que leer, escribir, escuchar y hablar son cuatro habilidades que deben ser desarrolladas en conjunto para poder tener la capacidad de comunicarse con los demás en un idioma que no es el nativo. Una de las habilidades básicas que los estudiantes del curso de inglés deben desarrollar es la lectura. Muchos estudiantes confunden saber leer con la capacidad que todo ser humano posee para identificar las letras y transformarlas en sonidos que obedezcan a un ritmo determinado. Es muy

común encontrar estudiantes que leen de forma mecánica, sin ningún tipo de concentración y sin logran comprender el contenido del texto. Esta situación trae como consecuencia la no comprensión total del texto, lo que no permite adquirir fundamentos básicos que permitan evaluar el contenido expuesto en el texto. Desde luego, esta problemática también se presenta en el momento de acceder a lecturas en inglés y con un grado mayor de dificultad, ya que el estudiante debe superar obstáculos gramaticales y de vocabulario.

Por la dificultad descrita en relación con la lectura, es indispensable enfrentar a los estudiantes con textos sencillos en Inglés desde el primer momento en el que empiezan su adiestramiento en una nueva lengua e ir aumentando el grado de dificultad de los mismos, ya que en el futuro los estudiantes podrán estar expuestos a una gran variedad de textos en Inglés que irán desde avisos en las calles, recetas, artículos de periódicos hasta literatura más compleja como novelas. Probablemente, los estudiantes no siempre están expuestos a tal variedad de textos dentro del salón de clase, y por esta razón no están estimulados a leer de una forma que refleje los verdaderos propósitos de la lectura. Es una habilidad que debe ser realizada dentro del salón de clase porque permite que los estudiantes mejoren su pronunciación y amplíen su conocimiento del idioma. En este sentido, es importante tener en cuenta que *“en la clase no solo importa proporcionar al alumno la interpretación correcta de un texto; lo que interesa en primer término es que sea significativo para él”* (AEBLI, 1995, 125).

La escritura es también una habilidad que debe ocupar un lugar importante dentro del desarrollo de la clase de Inglés. El ejercicio de escribir permite que los estudiantes reconozcan sus propios errores gramaticales y de redacción y así los puedan corregir gradualmente. Es necesario que la tarea de escritura sea variada y proporcione un contexto significativo; en otras palabras, los ejercicios deben llamar su atención y desarrollarse a través de actividades tales como la escritura de correos electrónicos, diarios, artículos para revistas, cartas, entre otras, las cuales son actividades de escritura que una persona realiza diariamente. Es labor del profesor estimular y animar a los estudiantes a realizar este tipo de ejercicios que le ayudarán a conocer las utilidades y beneficios de la escritura en otra lengua; el profesor no debe olvidar que *“escribir, al igual que conversar, surge de situaciones prácticas de relación interhumana y porque la escuela debería dar lugar a estas situaciones si quiere de verdad enseñar a escribir a los alumnos. No basta, de todos modos, con provocar estas situaciones, es también preciso convertir la escritura en un proceso de reflexión”* (AEBLI, 1995, 142).

La habilidad de escucha también debe ser estimulada a través de ejercicios que vayan desde lo menos difícil hasta lo más complejo, ya que puede ser muy desmotivante para los estudiantes escuchar una grabación en clase que simplemente no pueden entender. Es conveniente que los ejercicios sean variados e intenten reflejar la diversa naturaleza del mundo real en el cual se

desenvuelve el estudiante. Los diálogos, los programas de radio, las conferencias, entre algunos otros ejercicios, deben ir acompañados de preguntas y actividades precisas que animen al estudiante a prestar atención y resolver la actividad. La habilidad de escucha es un proceso activo y los estudiantes necesitan pensar e interpretar lo que escuchan mientras hacen el ejercicio. Por esta razón, el profesor debe estimular a los alumnos a reflexionar acerca de las ideas que entienden y a expresar sus opiniones y percepciones. Al respecto se puede afirmar que “ *The interactive listening can also provide learners with strategies for comprehending conversation outside the classroom in which they are not actively involved, but which may provide them with input to feed their learning processes*” (NUNAN David, 1991, 24).²

Los ejercicios de escucha en el aprendizaje de una segunda lengua son importantes porque permiten que el estudiante desarrolle habilidades que más adelante puede necesitar, ya que el mundo moderno exige más preparación profesional y más conocimientos. Además, los ejercicios de escucha deben presentarse en forma gradual y progresiva, de tal manera que el alumno tenga el tiempo y las herramientas necesarias para identificar el tópico de la conversación, reconocer vocabulario, inferir el significado de las palabras

² Traducido como: la escucha interactiva también puede proveer a principiantes de estrategias para entender conversaciones fuera del aula en la cual ellos no están activamente implicados, pero que puede proveerlos del material necesario para alimentar sus procesos de aprendizaje.

dentro de un contexto determinado y así lograr el objetivo propuesto para el ejercicio.

La última de las habilidades en el aprendizaje de una lengua es el habla, donde el propósito principal es la comunicación. Una dificultad que enfrentan la mayoría de los profesores es como balancear la fluidez y la precisión en el momento de expresarse. Un discurso fluido con errores puede algunas veces comunicar más efectivamente, que un discurso preciso pero vacilante y con muchos titubeos. Aquí es cuando el profesor debería preguntarse cuál es su papel en el desarrollo de esta competencia y qué debería hacer para conseguir que el estudiante hable con propiedad y fluidez. Ciertamente, la respuesta depende de cómo el profesor oriente su clase para propiciar dicha habilidad en el estudiante. Hay que recordar que el profesor es un actor muy importante dentro del proceso de mediación del aprendizaje en el aula; es quien introduce el tópico, identifica las diferentes necesidades que el alumno tenga en cuanto al aprendizaje de la lengua y ofrece experiencias pertinentes para que las satisfaga con éxito. Una vez que esto ha sido hecho y las instrucciones han sido dadas, el papel del profesor se vuelve más discreto, permitiendo que los estudiantes se expresen con libertad e interviniendo en el momento que sea necesario. En general, una vez que los estudiantes han empezado a hablar, la mejor estrategia es monitorear sin interferir demasiado. Así se genera autoconfianza y los estudiantes se sienten más cómodos con su participación dentro de la clase.

Infortunadamente, muchos estudiantes no ponen de su parte para desarrollar las cuatro habilidades básicas en todo aprendizaje de una lengua extranjera, ya que los resultados que se obtienen a partir de los ejercicios trabajados en clase son muy inferiores a lo que realmente se espera. Escriben de manera incoherente y sus ideas no llegan a entenderse, están pendientes de que el profesor traduzca al Español porque son incapaces de entender la idea principal, responden mal a las preguntas previamente planteadas en los ejercicios de lectura y escucha y sienten temor al expresar sus ideas en frente de los demás por miedo a equivocarse.

Hay muchos factores que influyen en el momento de medir el nivel logrado por los estudiantes en el desarrollo de las competencias; algunos de ellos son la falta de material adecuado, la inasistencia a clase, la falta de motivación por parte del profesor y el poco tiempo con el que cuentan los estudiantes para estudiar en casa. Sin embargo, no todo es negativo. He tenido la experiencia de contar dentro de mis clases con alumnos de un nivel excelente en las cuatro habilidades. Son estudiantes que participan, responden positivamente a los diferentes ejercicios planeados para el desarrollo de la clase y son muy colaboradores con sus compañeros, son alumnos que han entendido que el aprendizaje del Inglés es un proceso gradual, enriquecido día a día y orientado de manera didáctica para la buena comprensión de aquellos que buscan ampliar sus horizontes y acceder a nuevas oportunidades.

Además de lo dicho anteriormente, hay otros hechos que pueden disminuir e interrumpir el buen desempeño de un estudiante. Por ejemplo, el obtener calificaciones deficientes en los quices y previos muestra un deficiente nivel en el desarrollo de las competencias por parte de los alumnos. Es muy difícil confiar totalmente en la memoria y no luchar contra los efectos que trae el olvido, ya que si no ha ocurrido un aprendizaje significativo, con el transcurrir de los días los conocimientos se van haciendo más débiles hasta el punto de no recordarlos con absoluta claridad; lo mismo sucede con la falta de práctica en el caso de las habilidades en el manejo de una lengua extranjera. El aprendizaje de una lengua extranjera necesita disciplina y práctica ya que un idioma es demasiado complejo y nunca es suficiente el tiempo que se le puede dedicar dentro del aula. Que los estudiantes mantengan el contacto con el idioma y lo practiquen, depende en gran medida del profesor, el cual guía a sus estudiantes hacia un aprendizaje autónomo. Al respecto Jeremy Harmer afirma: “ *The more enthusiastic of the learners spent more time learning ‘on their own’, and felt more positive about themselves and about learning both during and after a term in which self-directed learning had been actively promoted by their teacher.*”³ (HARMER, Jeremy, 2005, 335)

³ Traducido como: Entre más entusiasmo tengan los aprendices, gastarán más tiempo en aprender por ellos mismos y se sentirán más positivos en cuanto al aprendizaje durante y después de un período en el cual el aprendizaje auto dirigido ha sido promovido por el profesor.

Esta situación se presenta cuando el estudiante no hace del repaso un hábito común y deja al azar el afianzamiento de los conceptos y las habilidades trabajadas dentro del aula. El repaso es una tarea que se debe emprender desde el comienzo de los cursos de aprendizaje de una lengua extranjera porque garantiza, más que la obtención de buenas notas, la asimilación de diferentes contenidos que muy seguramente serán de gran utilidad para el ejercicio del estudiante como profesional. Infortunadamente, los estudiantes acuden al repaso de los diferentes temas unos días antes de los quices o los previos y esta mala decisión trae muchas veces como consecuencia una mala calificación.

Adicionalmente, el estudiante no puede olvidar que el aprendizaje del Inglés está influenciado por diferentes elementos y se logra en una serie de etapas que deben ser retomadas constantemente ya que la apropiación del nuevo idioma se ve enfrentado a un obstáculo muy poderoso que es el entorno; el aprendiz está inmerso en un mundo donde la adquisición de una lengua extranjera resulta bastante difícil puesto que su mundo inmediato lo lleva a dejar de lado permanentemente, lo que hasta el momento ha aprendido puesto que en el entorno predomina el uso de la lengua materna. El olvido o la disminución del nivel en las competencias suele presentarse porque tan solo está en contacto con el idioma extranjero tres horas y veinte minutos a la semana y el resto de tiempo está pensando y hablando en Español, por lo que es bastante difícil que el aprendiz asimile lo visto en clase y lo recuerde en

situaciones posteriores. Además, la mayoría de los estudiantes no repasan siquiera una hora en casa, escuchan música o ven programas de televisión en inglés, lo que les permitiría asimilar el vocabulario, las estructuras, desarrollar habilidades en la escucha y plantearse dudas que pueden despejar en la siguiente clase. En consecuencia, si el estudiante no ha tenido un trabajo previo de repaso, le será complejo recordar y utilizar de manera adecuada lo que hasta el momento creía que había aprendido.

La mala utilización de la técnica del repaso suele llevar a los estudiantes al olvido de aspectos tan importantes en la adquisición de una lengua extranjera como lo es el nuevo vocabulario. Al respecto, no es extraño encontrar dentro del aula algunos casos donde el vocabulario visto durante el transcurso de la clase no es recordado al final de la misma; algunos estudiantes son aventajados y logran crear una imagen mental de la nueva palabra que más adelante les ayudará a recordarla de manera eficaz, lo que desafortunadamente no sucede con todos los alumnos. Esta situación afecta en gran manera el desarrollo de la clase, ya que el profesor se ve obligado a devolverse constantemente en sus enseñanzas y el avance que se logra es realmente es muy poco. El no aprendizaje de nuevos vocablos también trae como consecuencia la utilización del Español dentro de una clase que debería manejarse todo el tiempo en Inglés, lo cual molesta a los estudiantes más avanzados, ya que sienten que no aprenden y no avanzan en su aprendizaje. Igualmente, la falta de vocabulario perturba el desempeño de los estudiantes

durante la presentación de un examen puesto que la mayoría de ellos están todo el tiempo preguntando acerca de las palabras que desconocen y es incómodo tanto para el profesor como para el resto de compañeros. Además, como no saben expresar sus ideas utilizando el vocabulario que debería estar aprendido, la clase se torna monótona ya que sólo responden los estudiantes que aventajan a los demás en cuanto al manejo del idioma.

Para afrontar y aliviar esta situación, el docente debe acudir a diferentes métodos de enseñanza del nuevo vocabulario. Varios estudiantes han sentido la necesidad de enriquecer su vocabulario para tener una mejor fluidez con el idioma y se han puesto en la tarea de crear cuadernos donde escriben las nuevas palabras y las asocian con dibujos con el fin de aprender el nuevo vocablo y retenerlo en sus memorias, estrategia que es muy positiva para el desarrollo de las habilidades lingüísticas tan importantes en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Es un método efectivo que desarrolla la inteligencia visual y les evita las prisas de los últimos días cercanos al examen. La adquisición de un vocabulario adecuado permite enfrentar el idioma y poner en práctica la gramática aprendida. Rivers afirma que

“ the acquisition of an adequate vocabulary is essential for successful second language use because, without an extensive vocabulary, we will be unable to use the structures and functions we may have learned for comprehensible

communication”⁴ (Citado en: NUNAN David, 1991, 117) La adquisición de vocabulario permite que al estudiante se le facilite la fluidez en la expresión y mejore su comprensión de textos escritos y ejercicios de escucha.

Otro hecho de bastante importancia dentro de la enseñanza del Inglés en la Universidad de Santander es la poca disposición que los estudiantes tienen para tomar la clase, pues durante el semestre deben matricular otras asignaturas que son parte del eje central de los planes de formación de sus diferentes carreras, a diferencia del Inglés que no tiene créditos y su valoración se hace con el calificativo de aprobada o no aprobada. Esta situación definitivamente es relevante en el momento del aprendizaje del Inglés porque sitúa a la asignatura en circunstancias poco ventajosas frente a las distintas clases que los estudiantes deben tomar. En esta dirección, la actividad de estudiar Inglés no gusta por sí misma y resulta muy poco atractiva y provechosa dentro de la universidad.

Es importante mencionar que no todos los estudiantes comparten esta manera de pensar. Algunos tienen un gran deseo de aprender y ven en el aprendizaje de una lengua extranjera la oportunidad de conseguir mejores trabajos donde puedan mostrar todas sus capacidades.

⁴ Traducido como: la adquisición de un vocabulario adecuado es esencial para el uso adecuado de una segunda lengua porque, sin un vocabulario extenso, seremos incapaces de usar las estructuras y funciones que podemos haber aprendido para la comunicación comprensible.

2. LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

El papel de la universidad en la generación de procesos participativos que favorezcan el intercambio de conocimientos e involucren a la sociedad

La universidad está llamada a ser más que un lugar en donde se aprende una profesión o un oficio. Debe asumir un papel renovador de la sociedad, en donde primen la investigación y la enseñanza como forma de conectarse con la comunidad y así afrontar el futuro en todas sus dimensiones.. De esta manera, la construcción del aprendizaje no se basará solo en conocimientos, sino también en diversos aspectos como la sociedad, la sensibilidad ante los problemas de los demás, la igualdad, los derechos ciudadanos, la preocupación por el medio ambiente, entre otros que hacen parte de la complejidad de ser seres humanos. En este sentido, la universidad y el estado deben buscar que todas las personas que conforman la comunidad, tengan acceso a diferentes grados de educación superior, lo cual va transformar en gran medida las sociedades tradicionales y va a permitir mejorar los niveles de vida de todos.

2.1 LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

La universidad como espacio de reflexión permanente

Para hablar de Universidad hay que remontarse a sus orígenes que se sitúan en el contexto del Renacimiento del siglo XII. El auge urbanístico, el deseo de formarse intelectualmente y la aparición del oficio de enseñar permiten la creación de centros especializados en educación superior en una época donde el ambiente está impregnado de una asombrosa fuerza intelectual y artística. Es un tiempo en el que el hombre como ser humano inicia un período donde predomina el pensamiento, que condujo a la fundación de escuelas, donde la educación se pone en manos de maestros, sacerdotes y laicos. Con el paso del tiempo estas instituciones dieron lugar a la universidad moderna, que tiene como principal característica la investigación y el desarrollo de la ciencia. A partir de aquí se piensa en la universidad, no solamente como centro especializado en la construcción del conocimiento, sino como un lugar dedicado a enseñar a pensar, a investigar, a resolver problemas y al trabajo social, donde todos los miembros de la comunidad universitaria trabajen en equipo para lograr que la universidad tenga una participación activa en el desarrollo de los sectores de la sociedad donde tiene lugar su campo de influencia. Al respecto Malagón afirma:

“Hay un proceso de redefinición de los saberes, en el cual las aulas académicas ya no constituyen los espacios naturales de construcción del conocimiento, sino los contextos de aplicación de la ciencia: la práctica. En ese sentido hay un desplazamiento hacia la investigación como el motor de desarrollo en la función social de la universidad” (Malagón, 2005, 33)

Así, la universidad ya no sólo propicia el ambiente adecuado para edificar los saberes de los cuales cada estudiante debe apropiarse; ahora debe propagarlos como una forma de proyectarse hacia la comunidad, y así perpetuar una de las labores más importantes de la universidad: la investigación. Es así como se elaboran nuevos conocimientos que van a ser enseñados y utilizados en los diferentes círculos académicos y sectores de la sociedad que deben recibir aportes de las instituciones de educación superior. Por medio de la investigación, se pueden conocer los problemas más relevantes de la comunidad y así proponer soluciones que puedan aminorar la gran carga de situaciones difíciles que conviven todo el tiempo entre nosotros. Es una labor orientada a transformar el mundo inmediato donde cada ser humano juega un papel relevante dentro de la sociedad. De nada sirve escribir diferentes artículos y libros cuyo destino final puede ser un rincón olvidado dentro de una biblioteca. Lo que se espera es que lo que está escrito se aplique y supere las paredes de la universidad, lo que permitirá que esta institución evolucione,

tenga alta pertinencia dentro de la sociedad y se adelante a la realidad que es inagotable y rica en nuevas formas de pensar y de concebir el mundo.

En este mismo sentido, la universidad debe expandir su capacidad de acción dentro de la sociedad y una de las formas de hacerlo es ofreciendo procesos de formación orientados a enseñar a los estudiantes a razonar, observar, analizar, sintetizar, identificar, formular y resolver problemas, aprender autónomamente y argumentar en forma clara y coherente sus posiciones y concepciones. Así mismo, el profesor debe permitir que los alumnos desarrollen su habilidad para encontrar soluciones que se apliquen a los problemas de la sociedad moderna, ya que es ésta quien exige el cambio. Para complementar esta idea traemos una cita de Carlos Augusto Hernández quien afirma:

“La sociedad ha hecho la elección histórica de asegurar la existencia de instituciones en donde se puedan formar los profesionales capaces de responder a urgencias técnicas en distintas áreas y en donde se reúnan los académicos que, asumiendo su preparación y responsabilidad social, están obligados a reflexionar sistemáticamente sobre la situación actual del país y sobre sus posibilidades de desarrollo” (Hernández, 2002, 3)

En otras palabras, la universidad está llamada a asumir el papel principal en la construcción de una sociedad con valores y conocimientos más sólidos que funden sus cimientos. De esta manera, se podrá emprender el cambio que necesita experimentar el mundo moderno.

Finalmente, llegamos a la universidad contemporánea que se puede describir como “*la síntesis de los procesos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales*” (Malagón, 2005, 47) que convergen en una idea en común: formar seres humanos con un gran afán por entender la problemática que los rodea y con un gran sentido de pertenencia y autonomía que desencadene la transformación social que el pueblo necesita.

Hoy en día la universidad, además de ser una institución de educación superior que tiene como uno de sus formar profesionales integrales, también debe formar seres humanos autónomos que puedan continuar por sí mismos su propio aprendizaje. De este compromiso se deriva el reto que tiene la universidad de propiciar un ambiente y proveer herramientas que lleven al estudiante a convertirse en protagonista de su propio aprendizaje. Este trabajo requiere un compromiso mayor por parte del alumno ya que es en gran medida absolutamente personal y se debe demostrar con el cambio de actitud hacia la adquisición de nuevos conocimientos. Como señala Hernández (2002, p.61)

“ Servirse de la propia razón significa también reflexionar sobre las decisiones que se asumen en las distintas esferas de la existencia con las herramientas propias del conocimiento. Un primer propósito de la formación académica debe ser precisamente asegurar la conquista de la autonomía que caracteriza la mayoría de edad”.

A partir de esta concepción, se puede afirmar que la universidad tiene como una de sus tareas primordiales formar seres capaces de asumir su formación como una tarea inacabada, donde el conocimiento da las herramientas necesarias no sólo para actuar en situaciones diferentes, sino para aceptar con responsabilidad las consecuencias de las propias decisiones. Somos autónomos cuando estamos en capacidad de fortalecer el proceso de nuestro propio aprendizaje en la realidad de la universidad y fuera de ella.

En un mundo como el actual, que va cambiando a pasos agigantados e inesperados, el modelo de la universidad estática y aislada de la sociedad no resulta muy conveniente y provechosa para los diferentes cambios que muestran el presente y el futuro. Actualmente, la sociedad está ávida de cambio y, por lo tanto, en ella juega un papel fundamental la universidad como institución que la ayuda a pensar sus problemas, a encontrar soluciones, a progresar y a evolucionar. Esta institución no puede ceder a los inconvenientes que puedan surgir dentro de ella, por el contrario, debe ofrecer espacios que ayuden a evidenciar las necesidades que tienen los diferentes sectores de la

sociedad y trabajar para lograr el cambio que éstos buscan y necesitan. Para resaltar la importancia de la universidad en la sociedad Malagón (2005, p.55) afirma:

“Desde el nacimiento mismo de las Instituciones de Educación Superior, la universidad ha estado articulada con el entorno. Esta articulación ha dependido en gran medida de los mismos desarrollos de la formación social y de la comprensión por parte de la comunidad universitaria de su compromiso social”

El conocimiento de la sociedad por parte de la universidad puede favorecer las diversas necesidades del individuo que conforma el núcleo social y por ende puede satisfacer sus necesidades más inmediatas.

Ahora bien, hablando de retos y características de la universidad podemos decir que algunas personas cuando piensan en esta institución, muchas veces evocan grandes salones con un profesor dictando su asignatura y los estudiantes recibiendo esos conocimientos. Sin embargo, la simple instrucción para completar una tarea o los saberes necesarios para salir victoriosos en un previo, no son suficientes. El éxito de la enseñanza superior radica, entre muchas otras cosas, en enseñar a pensar y a formar hombres con autonomía que sean capaces de proyectarse hacia la sociedad y transformarla por completo.

Sin embargo, la universidad no debe reducirse a la docencia para la formación integral, sino es necesario que se constituye en un espacio de apropiación y construcción de conocimientos significativos, donde se superen los límites de la enseñanza acumulativa y memorística, que impide en muchas ocasiones asimilar nuevos contenidos y relacionarlos con los ya existentes. Es necesario aprender significativamente porque debemos aprender para la vida y no para pequeños momentos, donde la memoria se encarga de almacenar cierto tipo de información que sirve para lograr propósitos inmediatos pero una vez cumplidos éstos, hace que los supuestos conocimientos se olviden fácilmente. El aprendizaje significativo le permite al alumno expresar de manera sustancial lo aprendido y aquí el profesor juega un papel esencial ya que él es el encargado de activar los conocimientos previos necesarios y precisos que van a facilitar el aprendizaje de los alumnos.

Otra de las características fundamentales de la universidad es el inmenso valor que le atribuye al pluralismo como fuente infinita de diferentes culturas, creencias e ideologías. Es tarea de la universidad propiciar espacios donde la mutua acogida no se vea opacada por la falta de tolerancia y de aceptación de los otros como pares académicos. Apostarle a estos valores permite la generación de un ambiente de confianza y de cooperación dentro del aula de clase, que se verá reflejado en las distintas labores que los estudiantes deban enfrentar dentro de la universidad y en sus quehaceres profesionales. La

participación activa de todos los alumnos dentro del aula puede ser vista como un ejercicio de democracia donde cada uno es importante por lo que es y, por tanto, sus puntos de vista son tomados en cuenta para construir un ambiente de paz, de ayuda mutua y de aprendizaje dentro del salón de clase.

Funciones de la Universidad

La universidad es un lugar destinado a la construcción y apropiación de conocimientos significativos, a la creación de nuevos saberes que ayuden a entender y a explicar los cambios que día a día sufre la sociedad. Además, tiene la gran responsabilidad formar profesionales integrales y autónomos, capaces de continuar aprendiendo durante toda su vida para lograr profundizar los saberes construidos en la universidad y contribuir a mejorar la calidad de vida de su entorno de influencia. Igualmente, corresponde a la universidad el análisis de la problemática de los distintos sectores de la sociedad y aportar a sus soluciones. Para responder a estos retos la universidad tiene tres funciones esenciales: docencia, investigación y extensión.

La docencia es la función por medio de la cual se acompañan procesos de formación de profesionales integrales con competencias cognitivas, actitudinales y axiológicas que les permitan desempeñarse con calidad como personas, ciudadanos y profesionales. Esta es una tarea donde el profesor

actúa como mediador entre el alumno y el conocimiento y el mundo. Al respecto, Carlos Augusto Hernández señala:

“Lo que actualmente se ha llamado en forma muy genérica el constructivismo corresponde, en el terreno de la pedagogía, a un trabajo de acompañamiento por parte del docente que, más que imponer su punto de vista, orienta al estudiante en su actividad de construcción de conocimientos” (2002, p. 56)

El profesor ya no es el centro de atención, el alumno se convierte en el eje alrededor del cual se plantean los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde las experiencias que se ofrezcan deben favorecer la interacción y comunicación permanente de todos los actores del proceso. En este contexto, el profesor asume el rol de guía, de orientador, de mediador entre los estímulos y el alumno.

Es pertinente afirmar que los docentes y estudiantes, son actores esenciales en la labor educativa. Cada uno de ellos, tiene diferentes tareas que llevan a un compromiso social difícil de ignorar en estos días donde la necesidad de estar en continua formación se hace más apremiante.

Para asumir su función con éxito, el profesor debe desarrollar una serie de competencias que le permitan obtener resultados positivos en los procesos de

mediación de aprendizaje que acompañe. Así, es fundamental el dominio de su arte o su disciplina, así como de las competencias pedagógicas que necesarias para lograr involucrar a los alumnos en el proceso educativo y conseguir que aprendan significativamente. Es importante que el profesor no olvide que poseer un buen discurso en el momento de impartir una disciplina en concreto, no es suficiente para ser considerado un buen profesor. Igualmente, es importante tener en cuenta las características de significatividad, trascendencia e intencionalidad que debe acompañar a toda mediación que haga el profesor para lograr aprovechar al máximo los conocimientos, las habilidades, las competencias, los valores y las actitudes que los estudiantes tienen y deben desarrollar, de forma que puedan desenvolverse en el mundo que los rodea. Tal como afirma Lorenzo Tébar: *“El profesor debe interesarse por cada educando, buscar el crecimiento incesante del alumno, elevar su potencial de aprendizaje.”* (Tébar Belmonte, 2003, p. 75). Si el docente se dedica solamente a su disciplina, sin tener en cuenta lo que piensa el estudiante, sus necesidades y expectativas, simplemente será un transmisor de conocimientos, que poco enriquecerá al estudiante como ser humano.

Otro gran compromiso que se tiene en el desarrollo de la función docente, es el de propender por la formación integral y ciudadana de los educandos que garantice la adquisición de valores necesarios para favorecer el bienestar de la población. La concepción de formación integral es algo relativamente nuevo

en la educación, apoyada por grandes educadores que han sentido y visto que en los procesos de formación se asume al ser humano como un individuo fragmentado en el nivel económico, social, cultural y personal. El fracaso de esta educación fragmentada ha llevado a los pensadores y actores del proceso educativo a replantear una nueva forma de vida para el ser humano, donde éste como persona, ciudadano y profesional se relacione activamente con su entorno y consigo mismo, logrando cada día una mejor calidad de vida propio y del medio en el que incide.

La formación integral permite desarrollar todas las dimensiones del ser humano con el fin de conseguir que se relacione plenamente con la sociedad. Para lograr esto, es necesario que cada individuo desarrolle la dimensión personal, interpersonal y ecológica. El ser humano no está concebido para vivir apartado de la sociedad, por el contrario, debe buscar su complemento en el mundo que lo rodea. Es por esto que en los procesos educativos debe comprenderse al ser humano como un ser con cuerpo, espíritu, mente y emociones, aspectos fundamentales en su interacción con su entorno. Para hacer más claro este concepto, se puede afirmar que la formación integral “*se centra en la creación de una comunidad de aprendizaje que estimule el crecimiento de la implicación creativa e inquisitiva de la persona con el mundo*” (Módulo de formación Integral, p. 5), es decir, busca que el ser humano encuentre un lugar dentro de la sociedad, pero no como un simple

observador, sino como un ser participativo que se interesa por los problemas de su comunidad y no se considera como un extraño dentro de ella.

Hoy en día, la sociedad se encuentra inmersa en un “*analfabetismo emocional*”, ya que muchos seres humanos se ven involucrados en diferentes situaciones de agresividad, delincuencia y depresión que afectan su convivencia con los demás y consigo mismos. La mayoría de estos individuos de alguna u otra manera se han visto afectados por sus propias familias ya que han sido sometidos a una educación basada en la represión y en los castigos negativos que en nada ayudan al crecimiento emocional del individuo. Para que esto no siga sucediendo, la escuela tiene la misión de brindar oportunidades y espacios que favorezcan la convivencia con los demás. Para esto se requiere “*aprovechar las oportunidades que se presenten dentro y fuera del aula para que el alumnado transforme los momentos de crisis personal en lecciones de competencia emocional*” (*Módulo de Formación Integral p.17*) y así se puedan evitar diferentes momentos conflictivos que sólo provocan problemas de autoestima y violencia. La educación a través de una verdadera formación integral puede realmente enriquecer y transformar el pensamiento de la sociedad en su totalidad.

Otra función importante de la universidad es la investigación. A través de ella, tanto profesores como estudiantes, buscan acceder a nuevos conocimientos

que día a día invaden el mundo que nos rodea, así como resolver problemas de las disciplinas y de los diferentes sectores de la sociedad. Por medio de la investigación, se puede actuar sobre los problemas que conciernen a la sociedad y buscar la solución más apropiada y justa. Es pertinente afirmar que la investigación siempre debe retroalimentar y enriquecer la docencia, pues no deben ser funciones aisladas sino las tareas que permiten el logro de la misión de cada institución de educación superior y el desarrollo total de los objetivos propuestos que necesariamente están enfocados al desarrollo de la comunidad. Infortunadamente la investigación es, algunas veces, percibida como un obstáculo que entorpece y complica el trabajo de docencia o viceversa, sin tener en cuenta que éstas funciones deben ir de la mano para producir resultados que transformen la sociedad en la que vivimos. Al respecto, Luis Alberto Malagón afirma:

“En el contexto actual es posible encontrar una modalidad de investigación orientada exclusivamente a la academia y al servicio de los intereses de los docentes en su relación con la carrera docente. No tiene como objetivos la solución de problemas sociales o avanzar las fronteras del conocimiento, se trata de investigación con un carácter muy académico, muy hacia adentro de la universidad” (Malagón, 2005, p.80)

A propósito de lo que afirma Malagón, es importante señalar que también la investigación debe colocarse al servicio de la sociedad, pues en la universidad se deben formar profesionales idóneos, capaces de enfrentar el sin número de problemas e interrogantes del mundo que nos rodea. Así pues, es deber de la universidad crear ambientes de investigación que promuevan la construcción del conocimiento en el individuo y su formación en la excelencia, y de esta manera lograr que el egresado pueda leer la complejidad de la sociedad y entender cuáles son sus deberes para con ella. Es así como se llega a la creación de una sociedad que se preocupa por el bienestar del género humano y por conseguir el propósito deseado: la igualdad y la equidad para todos. Una respuesta de este tipo de parte de la universidad permite el desarrollo de la labor de extensión entendida como el compromiso social de la universidad.

La extensión favorece el vínculo que existe entre la universidad y su entorno, puesto que en el marco de esta función la universidad debe identificar los problemas que aquejan a la sociedad, analizarlos, comprenderlos y ofrecer posibles soluciones que permitan la transformación de las situaciones de forma que se mejoren las condiciones de vida. La extensión implica *“emplear las herramientas de la academia para reformular los problemas y proponer posibles soluciones a los mismos”* (Hernández, 2002, p. 86). Así, en estos procesos de relación universidad – sociedad, se atiende a las necesidades de la comunidad tales como la creación de valores de participación ciudadana, la formación permanente, la divulgación del

conocimiento construido y recreado en la universidad, la creación de espacios colectivos que desarrollen en el individuo el respeto por lo público y fortalezcan su sentido de pertenencia al grupo al cual se pertenece. Por medio de la extensión se motiva y facilita el ejercicio profesional y se ponen en práctica los logros alcanzados a través de la investigación y la docencia.

A pesar de la gran importancia que tiene la extensión en el desarrollo de la comunidad, esta función no se cumple plenamente pues aún falta mucho por hacer desde la universidad para responder a los retos que cada día se deben asumir y enfrentar. Dicho de otro modo, el mundo que nos rodea se mueve entre un gran número de necesidades y problemas que deben ser reconocidos por la universidad, con el propósito de crear un cambio positivo que se evidencie en la vida de las personas. La responsabilidad social, la equidad, la solidaridad y la transparencia hacen parte de los principios que han de fomentar y tener en cuenta las instituciones de educación superior en el desarrollo de la función de extensión, para la que el mejoramiento de la calidad de vida y el fortalecimiento de los valores ciudadanos han de ser los principales objetivos.

La pertinencia ha de ser una de las características de las tareas que se emprendan dentro del cumplimiento de la función de extensión de la universidad, puesto que la *“pertinencia constituye el fenómeno por medio del cual se establecen las múltiples relaciones entre la universidad y el entorno”*

(Malagón, 2005, 55), por lo que esta institución ha de responder ante el mundo en cuanto a los productos que genera y asumir una relación adecuada y permanente con los diferentes sectores que conforman la sociedad, con el propósito de aportar al progreso de la comunidad. Es así, como la educación superior se vincula al desarrollo de las sociedades y colma las expectativas de quienes la conforman. Esta labor se lleva a cabo por medio de diferentes estructuras que de acuerdo con Malagón pueden ser centros de investigación, de acción social, de desarrollo, oficinas de pasantes entre otras.

La universidad y su relación con los diversos sectores de la sociedad

La pertinencia es “*el fenómeno por medio del cual se establecen las múltiples relaciones entre la universidad y el entorno*” (Malagón, 2005, 55), por lo que debe ser una característica de toda universidad puesto que se evidencia en el cumplimiento de los compromisos que tiene ante los diferentes sectores sociales. Así, el ejercicio de la pertinencia desde las instituciones de educación superior crea relaciones que permiten el crecimiento de los diferentes sectores sociales a partir del trabajo que se realiza el interior de la universidad y se proyecta hacia el entorno.

Con respecto a la pertinencia, Malagón afirma que la “*interacción de esta institución social con la sociedad en la cual está insertada se da de diferentes*

formas y con estructuras diversas, tanto al interior de la universidad como del entorno social.” (Malagón, 2005, p. 55). De esta manera la universidad expande sus fronteras y se fusiona con el estado, con las clases sociales menos favorecidas, el sector productivo y los demás niveles de educación para servir a la sociedad, de manera que ésta esté en condiciones de tomar decisiones que permitan el desarrollo de una comunidad más tolerante, con mayores oportunidades para todos y una mejor cultura de vida.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la universidad es un espacio de reflexión y análisis de la sociedad, se hace necesario considerar los diferentes sectores sociales y definir en qué forma se puede incidir constructiva y creativamente en ésta. Al respecto, una relación fundamental es la que se establece entre la universidad y el estado (organismos gubernamentales de educación superior), la cual debe estar mediada por el respeto a la autonomía universitaria, que otorga a la universidad el derecho de actuar y hacerse responsable de sus acciones; en el marco de esta relación corresponde a la universidad comprometerse con el apoyo a la formulación de la política pública bajo el principio de la defensa del bien común por encima del individual o de un grupo. Sin estos elementos, sería imposible construir una sociedad que respete los principios de la equidad para que cada persona reciba lo que merece y sea tratada igual que los demás. En esta dirección, Carlos Augusto Hernández señala:

“La autonomía de la universidad se deriva de la naturaleza del conocimiento como capacidad crítica permanente, como apertura a lo nuevo, como disposición para poner en tela de juicio las verdades más básicas, y se deriva también de la responsabilidad social de la universidad como un espacio en el cual, más allá de intereses locales y de poderes establecidos, es posible pensar el bien común.” (Hernández, 2002, p.86)

En otras palabras, la autonomía otorga a la universidad el poder para proyectarse como una entidad social dinamizadora que se auto cuestiona, innova y reconoce su responsabilidad en la construcción de un mundo mejor. La universidad debe buscar la cooperación entre las diferentes entidades del estado y la sociedad para que se de una buena participación ciudadana, donde se respeten los derechos y las opiniones de quienes están involucrados en la construcción de una mejor cultura de vida. Para que esto se lleve a cabo, la universidad debe reconocer las necesidades de la sociedad que tiene a su alrededor, traducirlas al lenguaje académico y transformar las respuestas en cambios profundos que permitan encontrar las soluciones a los problemas que tanto inquietan a todos los grupos sociales.

Al mismo tiempo que la universidad reconoce al estado como parte primordial en la búsqueda del desarrollo humano, también debe hacer presencia cuando se trata de abordar los problemas sociales que sufren las clases menos favorecidas que conforman la sociedad. Ante esto, la universidad debe pensar

en cómo puede asumir un compromiso de pertinencia que permita el acceso de las diferentes personas que conforman la escala social a la educación superior. Es a través de la pertinencia como la universidad lee los problemas sociales y planea estrategias que permitan crear una sociedad más digna, más solidaria, más tolerante, más comprometida con trabajar por una mejor calidad de vida para todos, donde la igualdad pueda superar las circunstancias que nos hacen diferentes. La UNESCO al referirse a la pertinencia afirma que

“debe abarcar cuestiones como la democratización del acceso y mayores oportunidades de participación en la educación superior durante las distintas fases de la vida, los vínculos con el mundo del trabajo y las responsabilidades de la educación superior con respecto al sistema en su conjunto.” (Documento de política para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior de 1995 En: Universidad y Sociedad, 2005, p. 87)

De esta manera, la pertinencia permite que la universidad se haga responsable del aprendizaje permanente de los individuos y por ende permita crear vínculos de necesidad de tal magnitud que sea imposible concebir la sociedad sin el apoyo de las instituciones educativas como la universidad.

Al igual que los otros sectores de la sociedad, el mundo del trabajo y el sector productivo también están estrechamente ligados a la labor de la universidad. Por lo tanto, la educación superior debe reflexionar acerca de las necesidades

económicas de la sociedad para ofrecer mejores soluciones a los problemas que se presentan dentro de la comunidad. Esto necesariamente exige procesos de capacitación en el dominio de las nuevas tecnologías que favorece el progreso técnico y el desarrollo científico que sólo se puede lograr con un sistema educativo de excelencia y calidad.

Las nuevas tecnologías desafían el mundo moderno por lo cual es preciso aceptar los cambios tecnológicos con mucha rapidez, contribuir al mejoramiento de los mercados, cambiar los procesos y las técnicas en la elaboración de los productos, satisfacer las demandas de los clientes que buscan mejoras continuas deben ser los objetivos de las empresas. Si esto no se lleva a cabo, se corre el riesgo de ser desplazado y de perder competitividad en el mundo laboral. Hoy en día, es preciso pensar en la educación y en las empresas como un equipo competente que busca el desarrollo de la sociedad brindando oportunidades de trabajo y de superación. Al respecto Malagón afirma:

“ La vinculación Universidad – Empresa se ha convertido en una obsesión de las universidades en los países en desarrollo. No sólo como mecanismos para la obtención de recursos, para la obtención de legitimación social, sino también como forma de establecer una relación más directa entre la educación y el empleo” (Malagón, 2005, p. 69)

Por consiguiente surge una relación de apoyo en donde la universidad alcanza un contacto más significativo con el mundo real, consigue obtener mejores equipos e instalaciones que son necesarios para la capacitación de los estudiantes entre otros beneficios. Igualmente la empresa se ve favorecida ya que puede realizar proyectos conjuntos de investigación, propiciar encuentros donde las necesidades reales de la sociedad sean identificadas y así hacer frente a los cambios que son necesarios en el campo científico y tecnológico. Sabiendo esto, la empresa podrá ofrecer mejores oportunidades de trabajo para todos aquellos que se capaciten y vean en la educación una forma de salir adelante.

La relación que se teje entre la Universidad y la Empresa o el sector productivo debe estar enmarcada en el beneficio mutuo donde uno de los grandes objetivos sea el mejorar continuamente y poder ofrecer diferentes soluciones a las necesidades que afectan la sociedad de hoy. Para lograr esto, es necesario que la universidad continúe en su labor formadora de calificar y desarrollar recursos humanos, lo cual permitirá incrementar el conocimiento y la capacidad de manejarlo y utilizarlo para alcanzar grandes beneficios. En consecuencia, es posible afirmar que la capacidad competitiva de un país está en manos de la universidad ya que es la institución que forja el perfil laboral de los egresados y los prepara para afrontar el mundo profesional. Una de las misiones y funciones de la educación superior que se considera en la

declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI dice lo siguiente:

“En su calidad de fuente permanente de formación, perfeccionamiento y reciclaje profesional, las instituciones de educación superior deberían tomar en consideración sistemáticamente las tendencias que se dan en el mundo laboral y en los sectores científicos, tecnológicos y económicos. A fin de satisfacer las demandas planteadas en el ámbito del trabajo los sistemas de educación superior y el mundo del trabajo deben crear y evaluar conjuntamente modalidades de aprendizaje, programas de transición y programas de evaluación y reconocimiento previos de los conocimientos adquiridos, que integren la teoría y la formación en el empleo.” (Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI, artículo 7)

Por este llamado que hace la UNESCO es necesario que la universidad asuma una labor formadora y reguladora de los conocimientos cuyo fin sea el de proveer a la sociedad de grandes profesionales, realmente capacitados para dinamizar las necesidades económicas y sociales del país. Además, la institución debe hacer énfasis en que el mundo real o laboral es muy diferente al mundo académico por lo que es necesario ofrecer espacios de práctica donde el estudiante pueda aplicar sus conocimientos teóricos y aprender cosas nuevas a las cuales no pudo tener acceso mientras estaba estudiando.

La actitud de progresar en el mundo laboral debe ser estimulada por parte de las instituciones de educación superior a través de la buena formación para aprovechar las oportunidades que se dan en el mundo en el que se vive, lo que también depende de que se asuma la educación con responsabilidad y con una real disposición y motivación para aprender.

La universidad en el contexto de la ley colombiana

Al hacer una reflexión de la universidad en el contexto de la ley colombiana es necesario partir de la educación como un derecho de todos los seres humanos. Todas las naciones deben pensar en la educación como algo imprescindible y muy importante para lograr solucionar los grandes problemas de cultura y desarrollo que tanto aquejan al mundo moderno. Uno de los principios fundamentales de la educación debe ser el de proyectar el conocimiento y convertirlo en algo esencial para la sociedad. Es así como la ley 30 de 1992, que reglamenta la educación superior colombiana, contiene diferentes artículos que hacen énfasis en la importancia de la educación superior, ya que el mundo que actualmente nos rodea nos exige una educación de mayor calidad y un compromiso con la comunidad.

Así mismo, la ley hace referencia a que las instituciones de educación superior, entre ellas las universidades, deben cumplir con ciertos requisitos que posibiliten el desarrollo de procesos académicos orientados a la formación integral de profesionales, la construcción del conocimiento y el trabajo por una mejor calidad de vida para todos.. En este sentido, el artículo 6 de la ley 30 de 1992 contempla como uno de sus objetivos lo siguiente: *“Trabajar por la creación, el desarrollo y la transmisión del conocimiento en todas sus formas y expresiones y, promover su utilización en todos los campos para solucionar las necesidades del país”*.

Teniendo en cuenta el artículo al que se hace referencia en el anterior párrafo, se puede afirmar que la educación superior está comprometida con la formación de recursos humanos que desempeñen un buen papel en la sociedad y que hagan uso de la tecnología y los nuevos adelantos de la ciencia con el fin de satisfacer muchos de los requerimientos de la sociedad. De la misma manera, la ley insiste en que la educación superior debe contribuir al progreso del país, pues debe convertirse en el motor que impulse el desarrollo de las diferentes regiones y ciudades para lograr una mejor calidad de vida para los ciudadanos.

En su labor formadora, las instituciones de educación superior también deben prestar especial atención a la calidad de los procesos de formación que ofrece orientados a preparar al individuo como ser humano y profesional de tal

manera que pueda introducirse en el mercado laboral y desde allí contribuir al crecimiento económico y social del país. El compromiso con la calidad debe ser algo consustancial a toda institución de educación superior, en el que insiste la ley 30 de 1992 al considerar como uno de los objetivos de la educación superior “*prestar a la comunidad un servicio con calidad, el cual hace referencia a los resultados académicos, a los medios y procesos empleados, a la infraestructura institucional, a las dimensiones cualitativas y cuantitativas del mismo y a las condiciones en que se desarrolla cada institución*”. Con la legislación definida el estado colombiano crea un compromiso con la sociedad al garantizar la calidad de la educación superior que se ofrece, reto que debe ser asumido por la educación superior. La formación de profesionales con calidad además de manifestarse dentro de las aulas de las instituciones, también debe ser reconocida por la sociedad.

De esta reflexión sale a la luz un término que es importante analizar: la calidad en la educación superior. La calidad garantiza el fortalecimiento de la institución y debe ser el sello que identifique el desarrollo de funciones como la enseñanza, el establecimiento de los programas académicos, la preparación de los estudiantes, la escogencia de los docentes, la investigación y las actividades de extensión, entre otras. Carlos Augusto Hernández argumenta que solo se puede llegar a una idea de calidad educativa cuando se reconoce que,

“además de la eficacia de la educación en la transformación del trabajo y en la creación de riqueza, su carácter de servicio público y de derecho del ciudadano y su papel en la construcción y en la supervivencia de la sociedad como espacio de creación y apropiación colectiva de elementos simbólicos esenciales para asegurar la cohesión social” (Hernández, 2002. p. 26)

En relación con la proyección a la sociedad, es en cumplimiento de la función de extensión que se reconocen los problemas de la sociedad. La universidad debe ser un detector infalible de las necesidades más apremiantes de la comunidad y de la demanda laboral, para así poder responder con responsabilidad y real pertinencia a todos los individuos. No se trata entonces de ser simples testigos del crecimiento global, sino que es necesario ser partícipes de la construcción de un estado con más oportunidades para todos, La presencia de la universidad como institución reguladora de los cambios sociales es indispensable y ésta debe ir de la mano con la nación para que su misión se haga palpable, visible y los esfuerzos por cambiar la sociedad no se queden en simples intentos.

2.2 LA FORMACIÓN INTEGRAL: UN COMPROMISO INELUDIBLE DE LA UNIVERSIDAD

Las diferentes situaciones de convivencia que se viven hoy en día, están llevando al ser humano a una desintegración social que influye sustancialmente en su comportamiento dentro de la sociedad. Actualmente nos vemos enfrentados a diferentes problemas como la violencia en las calles y en la familia, la drogadicción, el poco interés por el estudio y la intolerancia, situaciones que impiden que las personas vivan felices y se desarrollen plenamente. Dada la necesidad que tiene hoy la sociedad de una educación orientada al desarrollo humano se presenta el reto para todas las instituciones educativas de formar integralmente a sus estudiantes. Este tipo de formación está orientada a desarrollar armónica y coherentemente cada una de sus dimensiones del ser humano con el fin de lograr su realización plena en la sociedad, esto significa, ofrecer experiencias educativas que posibiliten el desarrollo de las dimensiones intelectual, humana, social y profesional.

La dimensión intelectual se puede interpretar como el proceso por medio del cual el ser humano construye su propio conocimiento. Este procedimiento se lleva a cabo dentro del mundo natural y social en el cual está inmerso el sujeto y así se adquieren las competencias necesarias para actuar de una manera autónoma y racional frente a las situaciones que se presentan en el diario vivir. Es deber de las instituciones y de los educadores del mundo moderno proveer las herramientas necesarias para que el individuo se pueda desenvolver con

éxito no solo dentro de la escuela sino también en el mundo profesional y social. Para ello Gardner propone una educación basada en el individuo, lo que “ *exige cambiar las estructuras escolares para una educación que tenga en cuenta la singularidad de cada uno.*”(Gardner, 1999. En: Curso de formación integral, p. 40). Esto significa que todo ser humano posee un intelecto único que le permite abordar las situaciones desde perspectivas diferentes y, por tanto, es tarea de la escuela atender y evaluar las capacidades individuales de quienes conforman la comunidad educativa para poder lograr lo mejor de cada uno de ellos. Infortunadamente, algunas instituciones educativas se centran sólo en la dimensión intelectual ya que consideran que el aprendizaje se limita solo a circunstancias cognitivas sin pensar en que son solo una parte de todo el proceso de formación del individuo.

Así mismo, la dimensión humana es también un componente esencial de la formación integral. A través de ella se manifiestan los valores que permiten la formación constante del individuo a nivel personal y social. Por esta razón, la dimensión humana toma en cuenta aspectos tan fundamentales como lo emocional, lo espiritual y lo corporal.

El modelo de educación al cual estamos acostumbrados siempre ha prestado una atención más detallada a la parte intelectual de la persona y ha dejado de lado los aspectos emocionales. Sin embargo, el ser humano se encuentra en una época en donde la tecnología avanza a pasos agigantados; el pensamiento

y las formas de vida cada día se vuelven más urbanas, más cosmopolitas lo cual algunas veces influye negativamente en la forma de comportarse dentro de la sociedad, ya que se antepone lo racional a los valores personales y emocionales, sin dar tiempo a pensar en que lo racional y lo emocional son aspectos que se complementan en el ser humano. Rafael Ramos afirma que “ *la visión de una mente disociada del cuerpo y del intelecto respecto a los sentimientos, ha llevado a dar por supuesto que las personas saben mantener a raya las emociones y sentimientos con el único recurso de la inteligencia emocional*” (Ramos, 2001. En: Curso de formación integral) Esto se debe a que en muchos momentos de la vida se reprimen las emociones y no surge lo que realmente sentimos. La inteligencia racional nos ayuda a crecer intelectualmente, a construir nuestro conocimiento y a elaborar complejas tareas mentales. En esta misma dirección puede afirmarse que la dimensión emocional nos ayuda a tener éxito en las relaciones con otros seres humanos no solo dentro de la familia, sino también en el campo profesional. Por medio de ella gobernamos las reacciones de la vida diaria y somos capaces de encontrar el equilibrio que nos lleva a la felicidad y a la armonía.

La dimensión espiritual también es inherente al ser humano pues de la misma forma en que una persona se desarrolla a nivel físico, emocional e intelectual, también se desarrolla espiritualmente. La formación integral prefiere no relacionar la dimensión espiritual con la idea de Dios, ya que se considera que está muy unida a las religiones. Por el contrario, relaciona lo espiritual con el

ser humano como tal, con su mundo interior, con el significado que tiene la vida para él y para quienes lo rodean. De esta manera se puede afirmar que “ *lo espiritual se refiere a la fuerza vital que hay dentro de nosotros, o a nuestra naturaleza más profunda y fundamental. Después de desprendernos de todo condicionante e ilusiones, llegamos a nuestro núcleo, nuestro espíritu*” (Curso de formación integral, 2007, p. 44) Es así como el ser humano encuentra en sí mismo el verdadero sentido de su papel dentro de la sociedad. Igualmente, el tomar conciencia de la dimensión espiritual permite que el ser humano entienda cuan valioso es su cuerpo y su espíritu. Es innegable que muchos de los individuos que existen en el mundo viven una ausencia total de la dimensión espiritual, que se manifiesta por medio de acciones autodestructivas como el abuso del alcohol y de las drogas, la desintegración de núcleos tan importantes como la familia, la desilusión y la autocompasión por no lograr lo que se han propuesto, situaciones todas que son manifestaciones de una búsqueda errada de la espiritualidad. Es preciso entonces inculcar desde la escuela el valor que cada ser humano posee y hacerle ver que son muchas las cualidades que puede desarrollar para sentirse bien y realizado consigo mismo, siempre y cuando viva con responsabilidad y crea en que los cambios positivos son posibles.

En cuanto a la dimensión corporal se puede afirmar que la fusión de la mente y el cuerpo logran la calidad en el aprendizaje. A través del cuerpo el ser humano puede expresar lo que siente, puede exteriorizar sus sentimientos y

lograr ser comprendido. El lenguaje que se expresa a través de nuestro cuerpo (lenguaje no verbal) es una parte fundamental de la comunicación entre los seres humanos que se establece a nivel cotidiano, social y laboral y que se hace útil en donde las palabras no alcanzan a comunicar lo que se quiere expresar. El desarrollo de la dimensión corporal se puede desarrollar a través de la enseñanza, dentro del aula de clase: *“Entre los procedimientos a emplear durante una clase y los diversos medios para crear interrelaciones fuertes entre el profesor y los estudiantes, la comunicación no verbal es un factor irremplazable e inseparable que ejerce la mayor influencia sobre la asimilación del tema que se quiere enseñar”* (Comunicación en el aula, 2007, p.96) Así pues, la comunicación no verbal afecta de manera importante la conversación que se establezca con los demás y produce un aprendizaje profundo que es asimilado en gran manera por los estudiantes.

La dimensión social es también de vital importancia para formar al individuo de forma integral. Ya que todo aprendizaje se logra dentro de un contexto social de significados que influyen en la forma de aprender y en lo que se aprende. Esta dimensión asume que el ser humano no es un individuo solitario y por esta razón necesita de otras personas para poder desarrollarse plenamente. Cada uno de nosotros ha nacido dentro de diferentes sociedades en donde se forman un sin número de relaciones que cambian, se transforman y nos hacen crecer como personas, adquirir nuevos conocimientos e interrelacionarnos con los demás. Al respecto se afirma que *“La sociedad*

humana no puede sólo reproducirse a sí misma biológicamente; debe también reproducirse a sí misma culturalmente a través de procesos formales e informales de socialización, incluida la escolarización.” (Curso de formación integral 2007, p. 55) Es a partir de la interacción social en donde el individuo crea patrones de comportamiento que definen sus rasgos sociales y moldean su personalidad y su forma de comportarse con los demás. Todo hombre a pesar de las circunstancias que lo rodeen es capaz de derribar sus propias limitaciones y de salir adelante haciendo uso de sus facultades para adaptarse al contexto social y para aprender. De esta manera el hombre se va perfeccionando y cumple su proceso de socialización, que es característica fundamental del ser humano.

Por último encontramos la dimensión profesional, tan fundamental para la formación del ser humano como las anteriores. Esta dimensión permite que los profesionales del mundo de hoy sientan la necesidad de adquirir cada día más conocimientos y más habilidades, ya que el mundo laboral se torna mucho más exigente y la competitividad va creciendo con mucha rapidez. El ejercer una profesión demanda retos y exigencias para los cuales se deben poseer los conocimientos apropiados. La dimensión profesional no solo se construye de saberes, sino también de la manera en que apliquemos esos saberes y sean útiles para quienes nos rodean.

Finalmente, puede afirmarse que la formación integral es un proceso que dura toda la vida; exige considerar al individuo como un todo donde el intelecto, las emociones, la creatividad, la espiritualidad y la sociedad en la que se desenvuelve tiene cabida para formar hombres y mujeres de bien, con amplias capacidades para enfrentar el mundo. Debe ser llevada a cabo por el mismo individuo, los educadores y padres que han comprendido que el desarrollo de la persona en su globalidad es el camino para una sociedad más equilibrada y digna para todos.

2.3 LA FORMACIÓN POR COMPETENCIAS COMO PREPARACIÓN PARA EL MUNDO DEL TRABAJO Y DE LA VIDA

Para empezar a abordar el tema de la educación basada en competencias se debe tener en cuenta que el aprendizaje de los seres humanos no puede limitarse a las cuatro paredes de un aula; es necesario salir de ella para que el aprendizaje ayude al crecimiento de cada persona y así el proceso de formación se de sin interrupciones y pueda ser mejorado y nutrido a través de la experiencia y la convivencia con los demás. Hemos sido protagonistas y testigos del modelo pedagógico que se ha venido trabajando en las instituciones educativas de nuestro país y realmente se han presentado grandes vacíos que están afectando el desempeño de los profesionales en los diferentes

campos en los cuales se encuentran trabajando. No es extraño encontrar personas egresadas de las universidades que no son capaces de tomar decisiones importantes, ya que su aprendizaje fue simplemente memorístico y mecánico sin llegar al verdadero aprendizaje significativo donde los conocimientos y las experiencias vividas se van encadenando unas con otras; el profesor se convierte en un puente entre los diferentes conocimientos y el alumno, porque así le da la oportunidad a los estudiantes de ser independientes en cuanto a su formación y de construir su propia realidad de vida. Es pertinente mencionar que el aprendizaje significativo debe tener como fundamento básico la motivación no solo del alumno sino del profesor que tiene en sus manos un sin número de estrategias y herramientas para compartir con sus estudiantes. Si el profesor hace buen uso de ellas, tendrá como resultado alumnos con verdaderos deseos de aprender.

Los profesores que hoy en día tienen en sus manos la labor educativa, deben considerar a sus estudiantes como seres individuales con diferentes maneras de aprender; cada estudiante debe representar para el profesor un nuevo reto pues tiene el compromiso de descubrir las aptitudes personales de cada uno de ellos y tratar de desarrollarlas al máximo. Esta afirmación no significa que toda la labor está encomendada a los profesores; por el contrario, significa que es un trabajo en conjunto donde el profesor deja de ser un simple transmisor de conocimientos, para convertirse en el guía y ayudante de la construcción de conocimiento de los alumnos. Pero para que esto se de satisfactoriamente, es

necesario desarrollar un currículo que se preocupe por las individualidades y los diferentes problemas y situaciones que los futuros profesionales puedan tener. Es por ello, que se ha puesto en marcha la creación de un modelo curricular basado en competencias donde uno de los principales objetivos es enfrentar a los estudiantes a los diferentes problemas y situaciones difíciles que pueda tener en el ejercicio de su vida profesional. Este currículo por competencias se distingue gracias al énfasis que tiene en la resolución de problemas de la vida real; toma al estudiante como el eje central de su propio aprendizaje y al profesor como el guía que crea un ambiente propicio para la buena asimilación de los nuevos conocimientos.

El modelo curricular basado en competencias implica inevitablemente un trabajo cooperativo que está respaldado por un profesor. Es por ello que el docente del mundo moderno debe preocuparse por adquirir una correcta preparación no solo en conocimientos sino en valores que vayan acorde a las exigencias de la sociedad. Las competencias pueden definirse como “ *las capacidades complejas que poseen distintos grados de integración y se ponen de manifiesto en una gran variedad de situaciones correspondientes a los diversos ámbitos de la vida humana personal y social*” (Sladogna, 2000 En: Concepciones sobre competencias, 2007, p. 33) En otras palabras, las competencias permiten que el ser humano combine sus destrezas, actitudes y conocimientos para alcanzar un desarrollo personal pleno donde no solo importen los saberes cognitivos sino también el papel que desempeña dentro

de la sociedad. Dado que el aprendizaje es una tarea continua, es necesario entender que no solo tiene lugar dentro del aula sino en todos los escenarios de nuestra vida. El ser humano es el hacedor y el protagonista de su propio proceso de aprendizaje que implica alcanzar, desarrollar y poner en práctica un gran número de competencias que lo van a ayudar el éxito profesional y a tomar una actitud más reflexiva en todos los aspectos de la vida.

Las competencias se pueden dividir en tres grandes grupos: académicas, sociales y laborales. En cuanto a las competencias académicas que se desarrollan dentro de la educación formal, pueden ser cognitivas y axiológicas. Para adentrar más en este tema se puede empezar por decir que las competencias cognitivas hacen referencia a la capacidad que cada ser humano tiene para realizar una gran cantidad de procesos mentales fundamentales, no solo en la vida escolar sino en cualquier ambiente social del individuo; permiten entender el punto de vista de los demás, comprender los conflictos de otras personas y cómo es su actuación dentro de esos conflictos. Además, prepara a los estudiantes para entender las diferentes acciones de sus compañeros que muchas veces tienen matices agresivos y de burla. Entender las acciones del otro nos ayuda a entender mejor a los demás y a auto comprendernos. Existe un gran número de habilidades que se pueden desarrollar a partir de las competencias cognitivas. Algunas de ellas son:

- *Desarrollar conocimientos sobre las propias habilidades y sobre cómo desarrollarlas y cambiarlas.* Cuando un individuo se conoce realmente a sí mismo, conoce todas sus habilidades y es capaz de mejorar cada día para conseguir las metas que se ha propuesto. Reconoce que posee la fuerza vital necesaria para ser un individuo de éxito.

- *Desarrollar habilidades de planificación, control y evaluación del progreso del propio aprendizaje.* El individuo aprende a controlar su aprendizaje progresivamente. Entiende el valor de la auto evaluación como un proceso de exploración que lo lleva a reconocer las diferentes fortalezas y debilidades que posee. De esta manera, el estudiante busca la perfección permanente que garantice la calidad de su formación

- *Desarrollar la capacidad de adquirir conocimientos desde textos y discursos y de organizar la información.* El estudiante puede hacer lecturas comprensivas de diferentes textos y está en la capacidad de organizar la información que está buscando con el fin de dar respuesta a los interrogantes que se plantea. Comprende que un texto no es solamente lo que está escrito, sino todo lo que le rodea lo cual le está dando información permanente que puede utilizar para su crecimiento personal.

- *Desarrollar la capacidad de transferir el conocimiento académico a las diferentes situaciones reales.* Como seres humanos, todos los días estamos

enfrentados a un sin número de experiencias positivas y negativas que nos exigen una actuación inmediata. Es importante saber como desafiar las situaciones y aprender de ellas.

Las competencias axiológicas están constituidas por diferentes actitudes y valores que no sólo deben ser promovidos desde la escuela, sino también desde la familia y los diferentes núcleos sociales en los cuales se desenvuelve el individuo. Esto se logra a través de la educación integral de todos sus estudiantes, que como ya lo dijimos, permite desarrollar todas las dimensiones del ser humano y, por tanto, exige aprender que las personas deben desarrollarse no sólo como seres individuales que tienen en cuenta sus propias necesidades, sino que también deben relacionarse con la sociedad donde viven, entender que como seres humanos deben nutrirse de todo el material que el medio les ofrece.

La comunidad educativa que busca que la educación del estudiante esté centrada tanto en el conocimiento como en las competencias axiológicas, está construyendo una generación nueva con valores sociales y humanos, con una sensibilidad profunda por el bienestar propio y el de los demás y con la firme convicción de que el respeto y la solidaridad pueden llevar las naciones a un cambio positivo.

Las competencias sociales están dirigidas fundamentalmente *“a la formación de un ciudadano que reúna las condiciones que la sociedad actual está*

demandando, sujetos altamente comprometidos con la historia y las tradiciones de su medio, profundamente reflexivos, capaces de comportarse esencialmente humanos.” (Cruz, en : Concepciones sobre competencias, 2007, p. 99) La idea expresada por Silvia Cruz, se puede fortalecer afirmando que las competencias sociales son necesarias para desafiar los retos de una sociedad en evolución que permanentemente demanda acciones positivas y acertadas para lograr los objetivos que cada uno se ha propuesto. Hacemos uso de nuestras competencias sociales cuando somos capaces de resolver situaciones de una forma efectiva que vaya de acuerdo al contexto social en el cual nos desenvolvemos y convivimos.

Dentro de las principales competencias sociales encontramos la capacidad para tomar decisiones que ayuda a resolver los conflictos que se presentan a lo largo de la vida; la capacidad de comunicarse en forma efectiva ya sea en forma oral o escrita, haciendo buen uso de nuestro idioma y así expresar nuestros puntos de vista; la autoestima que pone a prueba la valoración y el aprecio por nosotros mismos y por nuestros logros; la habilidad para manejar las propias emociones con el fin de no permitir que sentimientos negativos afecten nuestro desempeño dentro de núcleos tan importantes como el trabajo o la familia.

Pero no solo las competencias académicas y sociales son parte de la formación del individuo. También están las competencias laborales que se desarrollan en

los sitios del ejercicio profesional y permiten el desenvolvimiento exitoso del ser humano a nivel profesional. En relación con la competitividad del egresado en este mundo laboral, la universidad es conciente que debe poseer un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que en el ambiente de trabajo se traducen en logros positivos y en ganancias para las empresas o los negocios personales. Estas competencias han de responder a los grandes cambios del mundo tecnológico y el mercado laboral. La obligación de dar respuesta a las necesidades de la sociedad se hace más urgente a medida que crecen las comunidades, lo cual involucra a la educación y le exige la formación de individuos más capacitados para afrontar las necesidades de las personas, las empresas y la sociedad en general. Al respecto se afirma que *“los niveles de competencias para ocupaciones dadas, son un acto voluntario y personal, se construyen en la interacción social y son una tarea conjunta entre universitarios, universidad y empresa. Las competencias demandadas no son abstractas sino que provienen de una reflexión sobre la realidad del mundo del trabajo”* (Arbeláez, Ruby; CORREDOR Martha., y PÉREZ, Martha Ilce 2007, p. 112).

De otro lado, por medio del trabajo conjunto de la sociedad y la universidad, la comunidad puede reconocer los problemas más apremiantes para así lograr darles una solución que favorezca a todas las partes implicadas en la situación problemática. Es evidente que para conseguir una mejor calidad de vida para todos se debe apostar a la formación del capital humano, ya que son las

personas quienes pueden conocer, innovar, competir, aprender y mantener su estatus laboral. El formar para el buen desarrollo de las competencias laborales beneficia a las empresas porque ayuda a detectar las necesidades reales que se deben tener en cuenta para capacitar el personal y beneficia a los trabajadores porque tienen más posibilidades de acceder a un trabajo estable y con mejores ingresos, además de conseguir reconocimiento por sus aportes a la comunidad y a las instituciones de formación.

2.4 EL COMPROMISO DEL DOCENTE UNIVERSITARIO FRENTE A LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD Y LA PROBLEMÁTICA DEL AULA

Cuando analizamos el mundo en el cual convivimos diariamente, nos damos cuenta de que ha cambiado radicalmente en casi todos los aspectos. Es inevitable mirar hacia atrás y no comparar los avances de hace diez años con los avances de ahora. Y así como la tecnología y las comunicaciones han cambiado, también la educación lo ha hecho, ya que los actores de los procesos educativos han llegado a la conclusión que impartir contenidos dentro de un aula de clase no es suficiente para lograr en los alumnos universitarios una formación realmente integral, que considere la formación de los egresados como personas, ciudadano y profesionales. Es aquí donde el papel del educador se vuelve fundamental puesto que pasa de ser un puente

entre el alumno y el saber a ser mediador de su proceso de aprendizaje. Al respecto Emiliano Ariza señala: *“Es importante concebir al profesor universitario como mediador en el proceso de formación integral y no como un simple transmisor de conocimientos de manera unidireccional”* (Ariza, 2006, p.193). El involucrar al alumno de manera permanente en los procesos de aprendizaje y enseñanza, permite que la labor educativa ya no sea un trabajo donde solo se destaque el profesor, sino una tarea de toda la comunidad educativa para conseguir los objetivos propuestos.

Adicionalmente, las profundas transformaciones de la sociedad moderna han originado una nueva forma de pensar que exige de los profesores más preparación y actualización permanente de conocimientos; para ello, debe responder a nuevos retos que además de contribuir a la construcción y reconstrucción de saberes, permitan satisfacer necesidades sociales, económicas y políticas de la comunidad. Esto se puede alcanzar cuando se concibe a la universidad como una institución abierta, flexible, dinámica y sensible frente a los entornos más inmediatos. Parte de estas transformaciones tienen que ver con que la educación superior está siendo protagonista de una gran transformación. Además de formar profesionales, también se hace necesario acudir a la generación de nuevos conocimientos, pero esos conocimientos deben traspasar las fronteras de la universidad y transformarse en hechos que alivien los problemas de la comunidad. Al respecto Carlos Augusto Hernández señala: *“No se trata entonces sólo de ser sensible a esas*

necesidades, y ejercer el derecho de la denuncia y de la crítica, sino de emplear las herramientas de la academia para reformular los problemas y proponer posibles soluciones a los mismos” (Hernández, 2005, p.86)

Entonces se hace necesario acudir al conocimiento, a la transformación de los procesos educativos, y desde allí preparar a los estudiantes para el nuevo mundo que deben afrontar. Esto requiere una transformación profunda del sistema educativo en donde se creen modelos curriculares flexibles al cambio que tengan en cuenta las nuevas demandas de la sociedad.

Como se ha expresado anteriormente, el docente es el encargado de llevar a cabo las tareas de enseñanza y aprendizaje, quien ejerce la misión de formar a los futuros profesionales que van a servir a la sociedad. Por esta razón, se hace indispensable que cada profesor universitario de una mirada a su desempeño profesional para poder vigorizar las fortalezas y replantear las debilidades. Así, podrá ofrecer una formación diferente a sus estudiantes en donde se tenga como prioridad la aplicabilidad de lo que se quiere enseñar. En otras palabras, el docente debe reflexionar sobre su quehacer pedagógico y metodológico, lo cual le va a permitir conocer, comprender y aplicar nuevas formas de mediar procesos de aprendizaje de sus estudiantes.,

Como puede verse, el docente juega un papel muy importante en la educación, porque cada día los conocimientos se van haciendo más específicos, lo cual conlleva esfuerzos para comprenderlos y aplicarlos. El mundo moderno en el

cual vivimos trae nuevos desafíos para la docencia porque ya no solo es enseñar y transmitir información específica, sino interactuar con el estudiante, conocer su punto de vista, manejar diferentes estrategias de enseñanza y aprendizaje que faciliten la construcción de conocimiento y a preparar a los estudiantes para que aprovechen al máximo las oportunidades que les ofrecen el mundo y la cultura. Ya no solo se trata de formar profesionales con ciertas habilidades especializadas, sino desarrollar en los estudiantes la competencia de identificación, formulación y solución de problemas, de forma que puedan hacer frente, con éxito, a las situaciones problemáticas imprevistas que pueden surgir en su desempeño laboral.

Es importante no perder de vista que el docente que adapta su disciplina a las nuevas exigencias de la sociedad, tendrá como resultado profesionales creativos, innovadores y prácticos, capaces de asumir el proceso de aprendizaje como un trabajo de interpretación y no como un ejercicio de simple repetición de conocimientos. Cuando el docente se separa de su rol tradicional, el estudiante adquiere protagonismo y el profesor empieza a ser un acompañante, un guía, un consejero, un consultor en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Se puede decir que el docente debe ser el artista cuya obra maestra es el aprendiz autónomo, que no se conforma con lo que aprende en el aula, sino que indaga y busca saber cada día más y poner en práctica su conocimiento.

Sin embargo, para generar este tipo de cambios dentro y fuera del aula, el docente debe promover la participación de los estudiantes, ofrecer experiencias académicas que impliquen a los estudiantes en su proceso de formación, proponer actividades que tengan un significado y trascendencia en la vida de los estudiantes y, sobre todo, que consideren sus expectativas, motivaciones y proyectos de vida.

Mi práctica como docente de Inglés en la Universidad de Santander me ha permitido evidenciar algunas situaciones problema que se presentan dentro del aula que fueron mencionadas en el primer capítulo. Estas influyen de manera sustancial en el aprendizaje de una lengua extranjera, situación que debe motivar al docente a mejorar la práctica y diversificar las experiencias educativas con miras a lograr el aprendizaje de los estudiantes. Es importante tener claro que para lograr buenos resultados en el aprendizaje, el profesor debe convertirse en un buen mediador de las experiencias de aprendizaje dentro y fuera del aula.

Para llevar a cabo este trabajo, el docente debe conocer las necesidades de sus alumnos y lo que se pretende lograr durante el transcurso del semestre. Por esta razón, está en la obligación de convertirse en un planificador de las tareas que desarrolla dentro y fuera del aula, empezando por definir los objetivos que se deben lograr y que los alumnos deben conocer. Además, debe encargarse de buscar materiales y recursos diversos que permitan captar la

atención de los estudiantes y lograr una mayor concentración. En este sentido, se hace necesario preparar actividades no solo para el trabajo individual, sino también para el trabajo grupal colaborativo, ya que *“puede ser una alternativa muy eficaz para enseñar a los alumnos no sólo nuevas formas de gestionar socialmente el conocimiento, sino también nuevos conocimientos”* (Monereo y Pozo, 2003, p.28. En: CORREDOR, Martha, PÉREZ, Martha., y ARBELAEZ, Ruby. Estrategias de enseñanza y aprendizaje, 2007, p. 65). El trabajo colaborativo permite que los estudiantes desarrollen actividades que les favorecen aprendizajes realmente significativos,, entre las que se destacan el desarrollo del razonamiento y pensamiento crítico, pues deben expresarse ante otras personas y estudiar puntos de vista distintos, además de sentir que sus ideas son aceptadas y puestas en práctica.

Por otro lado, es fundamental que el profesor actúe como un mediador del aprendizaje de sus alumnos en un ambiente de confianza que es clave para que los estudiantes expresen sus dudas y sus puntos de vista sin temor a equivocarse. Igualmente, debe aceptar las ideas y opiniones de los alumnos, y si éstas presentan algún problema debe acudir a estrategias que permitan la plena comprensión de éstos. De otro lado, la dinámica que se favorezca en el aula debe ayudar al profesor a descubrir como aprenden verdaderamente sus alumnos, para lo que también es necesario adaptar las estrategias de enseñanza a los distintos estilos de aprendizaje de los estudiantes. Así, los educandos se sentirán más responsables de su formación académica y verán en el profesor

un apoyo constante en todas las tareas académicas que decidan efectuar. Puede afirmarse que cuando el docente apoya, anima y estimula a sus alumnos a trabajar con absoluta independencia posibilita el desarrollo pleno de todas sus habilidades.

Existen varios problemas que desde mi punto de vista afectan la práctica en la enseñanza del Inglés. Uno de ellos es la poca concentración y disposición de los estudiantes en el momento de tomar las clases. Considero que la falta de concentración se puede minimizar al máximo cuando el profesor crea una atmósfera de trabajo agradable, en donde se realizan actividades que motivan a los alumnos a salir de la rutina escolar pero sin dejar de aprender. Al respecto Lorenzo Tébar Belmonte afirma:

“El profesor ha de ser creativo para buscar fórmulas que despierten el interés en su lección. Los medios didácticos exigen una actualización permanente. Todo contenido es susceptible de cambiar de modalidad: verbal, pictórica, gráfica, numérica, etc. Diseña situaciones nuevas y estimulantes. Promueve la curiosidad, la creatividad y el desafío del lenguaje simbólico” (Tébar, 2003, p. 78)

Es decir, el profesor debe crear la variedad e imponer nuevas formas de construir el aprendizaje con gozo y dedicación. Se pueden enseñar los mismos contenidos pero de una forma diversa que promueva una mayor participación

e implicación de los estudiantes en su proceso de formación. Hay que tener en cuenta que ellos son los protagonistas del aprendizaje y el profesor es quien los guía por ese largo camino del conocimiento. Por medio del uso de actividades variadas dentro de la clase de Inglés, se pueden desarrollar las cuatro habilidades (escucha, habla, escritura, lectura) necesarias para el aprendizaje de una lengua extranjera, promoviendo y consiguiendo la comunicación efectiva en dicho idioma.

Por otra parte, es importante que el profesor vea en la evaluación continua una ventaja para conseguir que sus estudiantes logren el aprendizaje deseado. Como se dijo en el primer capítulo, uno de los problemas frecuentes que se presenta en la enseñanza de una lengua extranjera, es el olvido del vocabulario y las estructuras del idioma en lapsos muy cortos de tiempo. Para contrarrestar esta situación, el docente puede acudir a la evaluación frecuente, ya que es más justa, razonable y pedagógica. Además permite que los conocimientos adquiridos permanezcan fijados en la mente y puedan ser útiles en el futuro profesional. En este caso, la evaluación debe ser vista como *“la acción permanente por medio de la cual se busca apreciar, estimar para emitir juicios sobre los procesos de desarrollo del alumno o sobre los procesos pedagógicos o administrativos, así como sobre sus resultados con el fin de elevar y mantener la calidad de los mismos y ayudar a los aprendices en su función constructiva”* (Arbeláez, 2007, p. 40); la evaluación ya no es una actividad final que se lleva a cabo para cerrar un ciclo de formación de los

estudiantes. Por el contrario, es un proceso integrado que implica la planificación del curso hasta la comprobación de los resultados. Por consiguiente, la evaluación se convierte en un detector de las fallas que se están cometiendo en el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el fin de corregir a tiempo los errores y de esta manera garantizar la calidad en la formación de los futuros profesionales.

La evaluación continua es, por tanto, un refuerzo, un aliciente permanente, que lleva al estudiante al reconocimiento de sus fortalezas y debilidades, al esfuerzo, la superación y la dedicación diaria. En el aprendizaje del Inglés, es importante que el estudiante se acostumbre a estudiar cada día, sin dejar las cosas para los últimos días de clase. Su esfuerzo se debe valorar a través del trabajo continuo, lo que permitirá que el profesor descubra aptitudes, intereses, dificultades personales, dudas y otras características individuales con el fin de lograr un mayor progreso educativo.

El aprendizaje de una lengua extranjera está condicionado por diferentes factores que afectan de manera negativa al estudiante y su deseo de aprender. Por esta razón, se hace vital buscar grandes soluciones que ayuden al alumno y al profesor a desarrollar su tarea con responsabilidad, contando con la participación de la entidad educativa, puesto que todos somos los encargados de que el conocimiento se construya de forma dinámica y objetiva.

3. LA LECTURA Y LA ESCRITURA COMO PROCESOS DE APRENDIZAJE DEL INGLÉS Y FUNDAMENTACIÓN DE CONTENIDOS MORFOSINTÁCTICOS

Los procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan dentro del aula tienen diferentes implicaciones, que deben atenderse para lograr el aprendizaje exitoso de los alumnos. Es claro que un estudiante no desarrollará todas sus potencialidades si el profesor no asume su papel de guía o mediador en la construcción del conocimiento, lo que le exige llevar a sus alumnos a no comportarse como simples espectadores, sino a estar activos, a esforzarse, a reflexionar, a equivocarse, a experimentar y a participar en las actividades que se propongan dentro y fuera del aula para lograr los objetivos propuestos.

Además, mirando lo particular de la reflexión de esta monografía, la enseñanza de una lengua extranjera (Inglés) también está condicionada a un gran número de factores que afectan de una manera determinante el desarrollo de las competencias para el dominio de esta lengua. Buscando significatividad en el aprendizaje del inglés, este capítulo pretende hacer una propuesta de trabajo en el aula que permita a los estudiantes y profesores desarrollar las

actividades del salón de clase teniendo como objetivo trabajar las cuatro habilidades lingüísticas en el dominio de una lengua (lectura, escritura, escucha y habla) mediante experiencias que propicien la implicación y participación activa y permanente de los estudiantes.

3.1 LOS SUPUESTOS TEÓRICOS QUE FUNDAMENTAN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA

La enseñanza y el aprendizaje de una lengua extranjera exigen tener en cuenta muchas variables que deben ir conectadas, lo cual facilita la adquisición de todas las destrezas necesarias para ser competente en un idioma. La lectura y la escritura forman parte de las competencias, que deben ser desarrolladas en forma paralela, lo que implica identificar el nivel de comprensión lectora los estudiantes y, al mismo tiempo, la competencia para la producción de sus propios textos; la lectura y la escritura son tan complementarias, que deben ponerse en práctica al mismo tiempo. Este desarrollo paralelo de las competencias lecto-escritoras favorece una atmósfera de trabajo de aula más dinámica donde se le brinda al estudiante la oportunidad de interactuar en un ambiente caracterizado por la exteriorización de sus opiniones, valores y sentimientos a través de la comunicación oral y escrita.

Con respecto a la lectura se puede decir que es “*un proceso interactivo entre el texto, el lector y el contexto*” (CORREDOR, Martha; PÉREZ., Martha y ARBELÁEZ, Ruby, 2007, p. 75) donde se construyen significados teniendo en cuenta los conocimientos previos y las propias experiencias de vida. Se afirma que es un proceso interactivo o *transaccional* porque hay una relación recíproca entre el texto y el lector. De esta manera se crea una relación donde ambas partes se fusionan y se complementan para dar paso a la construcción del significado. Es así como el lector y el texto se transforma a medida que se ahonda en la lectura. Esto es un ejemplo claro del resultado de los procesos que Piaget define como asimilación y acomodación. La *asimilación* puede entenderse como “*el proceso por el que el sujeto interpreta la información que proviene del medio, en función de sus esquemas o estructuras conceptuales disponibles*” (Piaget, 1970). Por tanto, el sujeto asimila lo que hay en los textos dentro de su estructura conceptual previa, creando su propio significado. Así, la lectura de un texto adquiere un sentido único para cada sujeto lo cual le permite transformar el texto al cual se enfrenta. Pero el proceso de asimilación no puede darse sin un procedimiento complementario llamado *acomodación*, en donde “*nuestros conceptos e ideas se adaptan recíprocamente a las características, vagas pero reales del mundo.*” (Piaget, 1970) En este punto, los esquemas y conceptos que creamos en nuestra mente mediante el proceso de asimilación, se adaptan al mundo real que nos rodea y, por lo tanto, es mucho más veraz su interpretación. En el proceso de lectura y escritura, el ser humano hace uso de la asimilación y acomodación para

construir su propia interpretación de acuerdo con las condiciones reales que rodean su entorno.

Para lograr que el proceso de lectura y escritura alcance los objetivos establecidos, se debe acudir a los lineamientos del aprendizaje significativo. Su importancia radica en *“que las ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario y sustancial con lo que el alumno ya sabe”*. (Ausubel, 1961. En: Principios de aprendizaje, p. 124) Esto conlleva a una reestructuración de todos los conceptos y las percepciones que el aprendiz tiene en su estructura cognitiva. En otras palabras, hay verdadero aprendizaje cuando el alumno relaciona lo nuevo que está aprendiendo con las nociones o las ideas que ya existen en su mente. Todos los seres humanos aprendemos de verdad cuando encontramos sentido o lógica a los conceptos y cuando sentimos un interés real y una motivación intrínseca que nos lleva a transformar nuestra forma de pensar y de concebir el conocimiento. Adicionalmente, para que esto se lleve a cabo, debe existir necesidad, disposición, interés y ganas de aprender por parte del educando. En esta labor de construcción del conocimiento, el profesor adquiere un papel muy importante, puesto que se convierte en el mediador entre los conocimientos y los alumnos, pasa de ser la figura idealizada que posee todo el conocimiento, a un creador de las condiciones de aprendizaje adecuadas para resolver las deficiencias que puedan presentarse en la labor educativa. Zabalza afirma que

“Enseñar no es sólo mostrar, explicar, argumentar, etc. los contenidos. Cuando hablamos de enseñanza nos referimos también al proceso de aprendizaje: enseñar es gestionar el proceso completo de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en un contexto determinado, sobre unos contenidos concretos y con un grupo de alumnos con características particulares” (Zabalza, 2004, p.123)

Cuando el profesor guía sus esfuerzos para lograr comprender como aprenden sus alumnos y descifrar sus intereses individuales, está dando un paso gigante en la construcción del aprendizaje significativo. No es suficiente con explicar para que los alumnos aprendan, ya que la mayoría de ellos no aprenden, por lo que el profesor continúa explicando lo mismo de igual manera. Esto desencadena un círculo vicioso en donde el aprendizaje se vuelve memorístico, repetitivo y, por consiguiente, poco comprensivo. Por esta razón, se torna urgente identificar los distintos procesos cognitivos que interfieren en el aprendizaje de los aprendices para tratar de desarrollarlos. El profesor debe dejar a un lado esa actitud de responder y resolver todos los problemas cognitivos de los estudiantes. Por el contrario, debe alentarlos a buscar las respuestas, a indagar, a reconocer sus capacidades y a desarrollarlas de la mejor manera posible. Hoy en día, la educación superior propone nuevos retos o desafíos que deben ser asumidos por el docente en donde pueda *“desempeñar un papel de real mediador del aprendizaje puesto que es necesario desarrollar competencias que le permitan a los egresados de la*

educación superior aprender a ser personas, aprender a convivir, aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a emprender, aprender a desaprender” (CORREDOR, Martha; PÉREZ., Martha y ARBELAEZ, Ruby, 2007, p. 12). El docente guía al estudiante hacia una verdadera formación integral, reflexiona acerca del conocimiento que se está impartiendo dentro de las aulas de clase, facilita la creación de una atmósfera de convivencia adecuada en donde se aprende a ser solidarios, respetuosos y tolerantes con los demás y a trabajar en equipo. Asimismo, se le enseña al estudiante a enfrentarse a situaciones difíciles que debe resolver, lo que le permite prepararse para tomar decisiones de gran importancia no solo en su vida laboral, sino también en su vida social y familiar. Igualmente, el profesor debe alentar a sus estudiantes a tomar actitudes positivas frente a las tareas que deban desempeñar, llevándolos a que ellos descubran por sí mismos sus capacidades y habilidades. Perseverar, relacionarse y esforzarse otorga el poder necesario para alcanzar las metas imaginadas y hacer realidad el proyecto de vida deseado.

Para que el profesor alcance lo que se propone, debe tener en cuenta que es necesario crear estrategias que le permitan al estudiante estar dispuesto y motivado para aprender. Gracias al impulso que el profesor pueda ejercer sobre sus alumnos y a la motivación que pueda lograr en ellos, podrán superarse un poco más cada día. Así, los estudiantes retendrán el

conocimiento impartido y lo hallarán significativo y de gran importancia para su vida escolar y cotidiana.

El aprendizaje y la adquisición de nuevos conocimientos no ocurren de manera estática. Es una fase interminable en la vida del ser humano y se presenta de forma dinámica y cambiante, en donde cada día se aprenden nuevas cosas y se modifica lo que previamente se conoció. El conocimiento se halla, vive, se conserva porque es construido por las personas y la sociedad, lo cual permite que éste se expanda. Así, se puede hacer un uso significativo de él, lo cual va a beneficiar a los individuos y a la comunidad. Cuando el conocimiento se construye y se reconstruye diariamente da lugar al verdadero aprendizaje.

Ausubel concibe al estudiante como un procesador activo de la información y deja en claro que el aprendizaje es sistemático y organizado, puesto que requiere de procesos muy complejos y no de simples asociaciones memorísticas. El valor del aprendizaje significativo en el diseño de las estrategias que acompañan la lectura y la escritura reside en las características del mismo. Es un aprendizaje flexible en donde la información que ya se conoce se relaciona con la nueva, mediante el uso de diferentes métodos a los cuales el profesor acude para captar la atención del alumno e implicarlo en el proceso del desarrollo de competencias para la lectura y la escritura. El aprendizaje significativo de la lectura y la escritura en Inglés debe darse a

partir de textos que tengan sentido para el aprendiz, cuyo vocabulario sea de fácil comprensión de acuerdo con el nivel que están cursando. Desde la perspectiva de Vigotsky, el lenguaje es un ingrediente esencial para cualquier conocimiento y sus premisas rechazan *“por completo los enfoques que reducen la psicología, y en nuestro caso el aprendizaje, a una mera acumulación de reflejos o asociaciones entre estímulos y respuestas.”* (VIGOTSKY, 1926) Para él, existen rasgos muy humanos que no pueden reducirse a simples asociaciones, como lo son el pensamiento y el lenguaje. Éstos están relacionados entre sí para lograr la verdadera comunicación, la cual requiere de la existencia de un significado tanto en la generalización como en el empleo de signos en particular. Así como Piaget habla de la adaptación como un equilibrio de asimilación y acomodación, Vigotsky, habla de mediadores como instrumentos que transforman y modifican activamente la realidad. Estos son las herramientas que están orientadas hacia los objetos físicos y los signos que organizan el pensamiento y ayudan a la persona a interactuar con su entorno.

Hay gran cantidad de sistemas simbólicos que permiten modificar la realidad, pero el lenguaje es el principal y el de mayor valor funcional como mediador de cultura. Para Vigotsky, el ser humano actúa sobre la realidad mediado por la actividad práctica social, de esta manera la transforma y se transforma a sí mismo; considera que el momento más significativo en el desarrollo del individuo es cuando coinciden el lenguaje y la actividad práctica. En este

momento se empiezan a desarrollar las competencias que van a ser claves para los procesos de enseñanza y aprendizaje del sujeto y, por consiguiente, para la adquisición de estrategias que desarrollen las competencias de lectura comprensiva y composición de textos. De las investigaciones de Vigotsky, puede afirmarse que el educador es el encargado de organizar contextos sociales para que el alumno pueda compartir su trabajo, en forma oral y escrita, con el resto de sus compañeros y de las personas que lo rodean; observan a sus estudiantes y comprenden que el lenguaje que utilizan y las acciones que realizan, son el reflejo de su propia cultura y, en consecuencia, lo realmente significativo. De esta afirmación puede entenderse la importancia de lo que Vigotsky denominó *zona de desarrollo próximo*, que se refiere al espacio que se da entre la zona de desarrollo real, “*determinada por lo que el sujeto logra hacer de modo autónomo, sin ayuda de otras personas o de mediadores externamente proporcionados*,” y el nivel de desarrollo potencial “*constituido por lo que el sujeto sería capaz de hacer con ayuda de otras personas o de instrumentos mediadores externamente proporcionados*” (Vigotsky, 1934). La zona de desarrollo próximo es estimulada por el educador para lograr que el alumno desarrolle toda su potencialidad mediante la participación activa de profesores y compañeros, a través del intercambio de experiencias, la discusión y solución de problemas, entre otras actividades. En estas situaciones es cuando el educador debe asumir su papel de verdadero mediador ofreciendo oportunidades para que los alumnos participen en experiencias reales de habla, lectura y escritura, lo cual se requiere para lograr

el verdadero aprendizaje y la implicación de los estudiantes. Finalmente, podemos decir en relación con la posición de Vigotsky, el educando es capaz de construir y reconstruir el conocimiento del lenguaje escrito y oral, a partir de un ambiente natural, mediante experiencias reales, cercanas a su vida, significativas y grupales de lectura y escritura, ya que aprende del medio social (interpsicológico) y lo lleva a su interior (intrapsicológico) y así reestructura su aprendizaje. (BECCO, Guillermo, 2001)

Analizando la teoría que hay en relación con la lectura y la escritura podemos afirmar que son procesos de vital importancia pues desarrollan el pensamiento más crítico y reflexivo. Infortunadamente, es muy común encontrar estudiantes universitarios que tienen problemas en la comprensión lectora y la comunicación oral y escrita en su idioma materno. Esta situación también se hace visible en la adquisición de las habilidades de lectura y escritura del Inglés, lo cual, en la mayoría de los casos, se debe a una enseñanza donde prima la rutina, centrada en aspectos teóricos gramaticales que en nada benefician la lectura y la escritura de los estudiantes. Por esta razón, se hace necesario reevaluar la actitud del docente y los estudiantes universitarios en la clase de Inglés, y permitir que exploren sus capacidades e interactúen con diferentes textos de acuerdo a sus preferencias y necesidades.

En este sentido es fundamental acudir a la motivación como parte del aprendizaje dentro y fuera del aula. La motivación estimula a los estudiantes a

aprender, lo cual debe ser tenido en cuenta por el docente para crear situaciones de aprendizaje que impulsen la construcción del conocimiento. Por lo tanto, su tarea estará regida por la aplicación de trabajos que estén llenos de un verdadero significado para los alumnos, de manera que ellos desarrollen el gusto por las actividades escolares, y vean en ellas una verdadera forma de aprender. Existen varias teorías que apoyan la motivación en el individuo. Estas se pueden agrupar en dos grandes grupos: las teorías conductistas y las teorías cognitivas. Las primeras, respecto a las actividades académicas, se inclinan por favorecer la motivación extrínseca. Skinner defiende la motivación basada en los refuerzos. Para él, las condiciones externas al sujeto, que se pueden observar, refuerzan o extinguen la conducta; en este caso estamos hablando de una motivación extrínseca donde el sujeto se ve impulsado por las consecuencias que espera alcanzar, por una buena nota, por terminar el curso rápido, lo cual trae como consecuencia la obtención de calificaciones mediocres, la poca participación en clase y lógicamente el olvido de lo que se ha visto durante el curso.

Por otro lado, las teorías cognitivas defienden la motivación intrínseca. Para Edward Tolman, la recompensa no es necesaria para que se produzca el aprendizaje. En otras palabras, el conocimiento puede adquirirse sin recompensa; esta motivación se origina en el individuo, va de adentro hacia fuera y puede ser controlada y autorregulada; nace del disfrute de una tarea determinada y está directamente relacionada con trabajar para conseguir las

metas propuestas. En lo que se refiere a la enseñanza de un idioma extranjero, se debe afirmar que el éxito que se obtenga dentro del curso está muy relacionado con la motivación del alumno. La atmósfera que se puede crear dentro del aula tiene como protagonistas fundamentales el profesor y los alumnos, entre los cuales se establecen relaciones por medio de la comunicación diaria y el intercambio de experiencias de vida. Las prácticas de la enseñanza de un idioma deben tener en cuenta las necesidades, capacidades y expectativas de todos los estudiantes, de tal manera que ellos se sientan cómodos y listos para aceptar cualquier error en su ejercicio lingüístico. Por lo tanto, esta enseñanza debe darse en un ambiente tranquilo donde el sujeto se sienta a gusto y seguro para intentar y experimentar nuevas tareas lingüísticas que muy seguramente no van a estar enmarcadas en la perfección, pero serán de gran ayuda para la adquisición de una lengua extranjera.

Otro aporte importante acerca de la motivación en el aprendizaje de una lengua extranjera es expuesta por Porter Ladousse, quien afirma que “ *la división y secuenciación del objetivo final en metas factibles es el factor más influyente en el funcionamiento de la motivación y en la manera en la que el alumno percibe su objetivo*” (Porter Ladousse, 1982, En: Motivación en el aula de lengua extranjera. On line). Según lo anterior, la motivación que el estudiante tiene por alcanzar los objetivos propuestos, puede verse altamente reducida debido a que encuentra muy complejo y difícil llegar a la competencia que puede tener un hablante nativo. Para contrarrestar esta

situación, es indispensable que el profesor guíe al estudiante en la conquista de metas propuestas a corto plazo, con el fin de que sienta y perciba los avances que está logrando.

En lo que se refiere a la lectura y la escritura en inglés, el profesor desempeña un papel de vital importancia. Es el docente quien debe planificar el proyecto, es decir, hacerse responsable del aprendizaje de los alumnos dentro y fuera del aula de clase. Para lograr éxito en este reto que tiene, es muy importante que el profesor conozca las motivaciones y los intereses de los aprendices, así como lo que deben lograr con los ejercicios de lectura y escritura. De ahí que se haga necesario especificar claramente los objetivos de cada una de las actividades, buscar el material y los recursos adecuados que faciliten el logro de los mismos y preparar las actividades diversas que no solo fomenten el trabajo individual, sino también el trabajo en grupo. Además de esto, el docente debe actuar como un asesor u orientador con los estudiantes, favorecer la creación de un ambiente de amistad y confianza entre el profesor y los alumnos, para permitir, cuando sea necesario, la búsqueda de caminos de solución para los problemas que se puedan presentar durante el aprendizaje.

En un ambiente como el descrito en el párrafo anterior, el alumno se sentirá apoyado, pero nunca perturbado o desorientado. Es de esta manera como se fomenta la confianza y se estimula a trabajar con absoluta seguridad. No hay que olvidar que el docente es el director de la lectura y la escritura. Cuando se

lee y se escribe en una lengua extranjera, el profesor debe estar presente para explicar el vocabulario, corregir el empleo de las reglas gramaticales, enseñar a partir de los errores que los alumnos puedan cometer, lo cual es muy necesario. Si esto no se hace, la comunicación entre ellos puede verse afectada, creando obstáculos de comprensión. De esta manera, se aprende la lengua, al mismo tiempo que se avanza en la lectura y la escritura.

Es necesario afirmar que los alumnos estarán más motivados cuando vean la necesidad y tengan el deseo de leer y escribir para una comunicación real y una audiencia real, es decir, ven con satisfacción la idea de compartir sus trabajos con sus compañeros y aprender de los demás. Si ellos están comprometidos en tareas interesantes y que exigen mucho esfuerzo, leerán y escribirán con responsabilidad, logrando que en este proceso se alcance un verdadero aprendizaje significativo. En tales ambientes, es fundamental dar la oportunidad a los estudiantes que se sientan libres de leer lo que a ellos más les atrae y de escribir acerca de ello, además de pensar en cual es el propósito de su trabajo y a quien se quieren dirigir. (White, 1987, En: Motivation and Improved EFL Writing Skill. On line). De esta manera se fomenta el trabajo individual y la autonomía, porque son los estudiantes los encargados de escoger los tópicos acerca de los cuales les gustaría leer y escribir. La experiencia de la lectura y la escritura atiende las necesidades, diferencias e intereses de todos los alumnos, lo cual estimula su deseo por llegar a una meta propuesta.

La enseñanza del inglés ha tomado en los últimos tiempos una gran importancia, Estamos en un mundo moderno en donde predomina la muy nombrada globalización, lo cual ha hecho que el Inglés se convierta en la herramienta por excelencia de la comunicación internacional. Hoy en día, esta realidad es muy percibida por quienes tienen en sus manos educar las nuevas generaciones. Por consiguiente, se le ha otorgado especial atención a la enseñanza del Inglés en todos los niveles de enseñanza. Para ello, es preciso conocer algunas propuestas y métodos de enseñanza de lenguas extranjeras, que permiten crear ambientes diferentes dentro del aula que facilitarán la enseñanza y la adquisición del idioma. La metodología debe entenderse como aquella parte fundamental de la enseñanza que une la teoría con la práctica, la cual permite conocer cómo un idioma es aprendido. Esto se lleva a cabo a través de diferentes teorías que contienen objetivos, programas de estudio, tipos de actividades, el papel que desempeña el profesor y el aprendiz, materiales, entre otros. Entre los procedimientos y principios básicos más importantes para la enseñanza de un idioma extranjero se pueden citar los siguientes:

- *Situational Language Teaching*: Fue un enfoque desarrollado por lingüistas británicos entre los años 30 y los años 60. Su teoría consiste en: *“The structural view of language is the view behind the Oral Approach and Situational Language Teaching Speech was viewed as the basis of language and structure as being at the heart of speaking*

ability. The structures must be presented in situations in which they could be used, gave its distinctiveness to Situational language teaching” (KERPER, Jill, 1999)⁵ Esta propuesta contempla objetivos tales como la precisión en la pronunciación y la gramática, la habilidad de responder rápida y adecuadamente en situaciones específicas de habla y un dominio práctico de las cuatro habilidades del idioma a través de la estructura.

- *Audio-lingualism:* Este método está fundamentado en la psicología del comportamiento. El nuevo material es presentado en forma de diálogo. Basado en el principio de que el aprendizaje de un idioma es una formación de costumbre, este método fomenta la imitación y la memorización de frases. Las estructuras son secuenciadas y enseñadas una a la vez. Los modelos estructurales son enseñados usando instrucciones repetitivas. La gramática es enseñada inductivamente, es decir, se ponen ejemplos y a partir de ellos el alumno deduce la regla. Las habilidades son secuenciadas y el vocabulario está estrictamente limitado y aprendido en el contexto. Hay un abundante uso de laboratorios de idiomas, de ayudas visuales y de escucha. Se le da una gran importancia a la precisión de la pronunciación nativa y el docente puede usar la lengua materna pero no es tan permitido en los estudiantes

⁵ Traducido como: La visión estructural del idioma es la visión detrás del enfoque oral y la situación de enseñanza de un idioma. El discurso era visto como la base del lenguaje y la estructura, siendo la habilidad para comunicarse, la parte más importante. Las estructuras deben ser presentadas en situaciones en las cuales puedan ser usadas, dada su peculiaridad en la situación de enseñanza de un idioma.

- *Communicative Language Teaching*: Este enfoque nace de algunos educadores y lingüistas que no estaban satisfechos con los métodos de traducción y gramática utilizados para la enseñanza de un idioma extranjero. Los estudiantes no sabían comunicarse utilizando un lenguaje social apropiado o expresiones adecuadas. Margie Berns, una experta lingüista lo define así: “*Communicative language teaching makes use of real –life situations that necessitate communication. The teacher sets up a situation that students are likely to encounter in real life. Unlike the audiolingual method of language teaching, which relies on repetition and drills, the communicative approach can leave students in suspense as to the outcome of a class exercise , which will vary according to the their reactions and responses.*”⁶ (BERNS, Margie, 1993). La motivación de los estudiantes por aprender viene de su deseo de comunicarse en forma significativa a través de tópicos significativos.
- *Total Physical Response*: Es un método desarrollado por James Asher, profesor de psicología de la universidad estatal de San José California, en los Estados Unidos, para ayudar al aprendizaje de un segundo idioma. El método se basa en el supuesto que permite afirmar que el nuevo idioma que se aprende es internalizado a través de un proceso de rompimiento de códigos, similar a la adquisición de la lengua nativa.

⁶ Traducido como: La enseñanza comunicativa del lenguaje hace uso de situaciones de la vida real que exigen comunicación. El profesor establece una situación que los estudiantes probablemente encuentran en la vida real. A diferencia del método audiolingüe de la enseñanza de un idioma, el cual se basa en la repetición, el enfoque comunicativo puede dejar a los estudiantes en suspenso en lo que concierne al resultado de un ejercicio de clase, que podrá variar de acuerdo a sus reacciones y respuestas.

Este proceso expone al aprendiz a períodos largos de escucha y desarrollo de la comprensión, antes de empezar a producir oraciones en el idioma que está aprendiendo. Los estudiantes responden a instrucciones que requieren movimiento físico. Asher afirma que “*TPR is based on the premise that the human brain has a biological program for acquiring any natural language on earth – including the sign language of deaf. The process is visible when we observe how infants internalize their first language*”⁷ (ASHER, James, 1970) Por muchos meses el niño absorbe el lenguaje sin ser capaz de hablar, está listo para reproducir el lenguaje espontáneamente. Este método, sugiere que el profesor de idiomas trate de imitar este proceso en clase.

- *Community Language Learning*: Este método, creado por el padre jesuita Charles Curran, se enfoca en las técnicas de asesoramiento personal adaptadas a la ansiedad característica que una persona experimenta cuando aprende otro idioma, así como los problemas del idioma a los cuales se puede enfrentar mientras avanza en su aprendizaje. Los instructores nativos no son considerados profesores, sino que están entrenados en habilidades de asesoramiento personal adaptadas a sus funciones como consejeros del idioma. El principal objetivo es comunicar una empatía al aprendiz y luego ayudarlo a superar los obstáculos lingüísticos; el profesor o consejero se esfuerza

⁷ Traducido como: La respuesta total física está basada en la premisa de que el cerebro humano posee un programa biológico para adquirir cualquier lenguaje natural de la tierra, incluso el lenguaje de signos de los sordos. Este proceso es visible cuando observamos cómo los niños internalizan su lenguaje nativo.

por llevar al estudiante a que incrementa de manera independiente la suficiencia en el lenguaje.

- *The Natural Approach*: Este método fue desarrollado por Tracy Terrell y Stephen Krashen en 1977. Se considera que la adquisición del lenguaje es un proceso inconsciente desarrollado a través del uso significativo del lenguaje, a diferencia del aprendizaje del lenguaje, en donde las reglas del idioma se aprenden y descubren de manera consciente. El verdadero aprendizaje de una lengua extranjera ocurre en el proceso llamado “language acquisition”. Por otro lado se afirma que el aprendizaje consciente opera solo como un monitor que revisa o repara el rendimiento de lo que ha sido adquirido, en otras palabras, controla el aprendizaje de un idioma extranjero. Acerca de esta teoría, Reid Wilson expresa lo siguiente:

“What theory implies is that language acquisition, first or second, occurs when comprehension of real messages occurs, and when the acquirer is not ‘on the defensive’...Language acquisition does not require extensive use of conscious grammatical rules, and does not require tedious drill. Real language acquisition develops slowly, and speaking skills emerge significantly later than listening skills, even when conditions are perfect.” (WILSON, Reid, 1989)⁸

⁸ Traducido como: Lo que la teoría implica es que la adquisición del lenguaje, ya sea el lenguaje nativo u otro, sucede cuando la comprensión de los mensajes reales ocurre, y cuando el aprendiz no está a la defensiva. La adquisición del lenguaje no requiere del uso extensivo y consciente de reglas gramaticales ni de ejercicios

Los mejores métodos son, por lo tanto, aquellos que contienen mensajes que los estudiantes realmente quieren escuchar y no obligan al aprendiz a la producción temprana en una lengua extranjera, sino que les permite actuar cuando verdaderamente se sienten preparados y reconocen que han mejorado.

- *Suggestopedia*: Este método busca aumentar la capacidad mental y ampliar la memoria mediante la estimulación de los dos hemisferios del cerebro humano. Es introducido por el profesor y psicólogo George Lozanov en los años setenta, quien acudió a la sugestión por medio de la música, la relajación, la imaginación, la respiración profunda para conseguir que los estudiantes adquirieran una lengua extranjera de manera eficiente, y que las clases no se convirtieran en momentos aburridos, sino que sea un espacio en donde los estudiantes se entretengan y aprendan al mismo tiempo. J. Richards y T.S. Rodgers afirman en su libro “Approaches and methods in language teaching” que “ *The most conspicuous characteristics of Suggestopedia are the decoration, furniture, and arrangement of the classroom, the use of music, and the authoritative behaviour of the teacher.* “ (RICHARDS,

tediosos de repetición. La adquisición real del lenguaje se desarrolla lentamente, y las habilidades de habla emergen de forma significativa un poco más tarde que las habilidades de escucha, incluso cuando las condiciones son perfectas.

J y RODGERS, T.S, 1987)⁹ Es así como este método de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera, prepara a los estudiantes para que utilicen todo su potencial mental para entender y retener los nuevos conocimientos. La suggestopedia permite facilitar el aprendizaje en un ambiente cómodo, que incorpora diferentes elementos artísticos en una determinada lección. De esta manera, el alumno hace uso de su curiosidad, atención y participación, dejando de lado el miedo y el aburrimiento.

Ahora bien, en el proceso de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo dentro y fuera del aula, es fundamental la evaluación como uno de los procesos importantes de la labor educativa. La evaluación se puede definir como *“la acción permanente por medio de la cual se busca apreciar, estimar para emitir juicios sobre los procesos de desarrollo del alumno o sobre los procesos pedagógicos o administrativos, así como sobre sus resultados con el fin de elevar y mantener la calidad de los mismos y ayudar a los aprendices en su función constructiva.”* (ARBELAEZ, Ruby, 2007, p.40) En este sentido, la evaluación se concibe como una reflexión de la tarea que realizan el docente y el alumno con el propósito de encontrar posibles fallas que se puedan presentar en la metodología y en las funciones cognitivas y los procesos mentales que se ponen en juego durante el proceso de aprendizaje y ejercer un

⁹ Traducido como: Las características más destacadas de la Suggestopedia son la decoración, los muebles, el arreglo del salón, el uso de la música y el comportamiento de confianza que puede tener el profesor.

control de calidad sobre las actividades que se hacen para alcanzar los objetivos propuestos.

El aprendizaje implica un proceso de evaluación, pero también de observación mientras se lleva a cabo. Un objetivo de la observación del aprendizaje que construye el estudiante, es establecer el nivel de dominio de una determinada tarea y detectar con precisión la parte que no se domina. El propósito de la evaluación no es calificar al alumno, sino favorecer su aprendizaje y así permitirle avanzar y sobresalir en las tareas que ha aceptado asumir. A su vez, el profesor debe tener en cuenta que la evaluación es una compilación de certezas con el propósito de precisar si en verdad se originan cambios en cada uno de los aprendices y poder establecer la manera en la que evoluciona cada uno de ellos. Un objetivo de la educación es el propiciar cambios que sean benéficos, pero también posibles; en otras palabras, ir exigiendo al alumno a medida que él mismo progresa en el aprendizaje de una forma continua y responsable.

Infortunadamente, la evaluación ha sido vista como una técnica confiable para valorar el rendimiento en el aprendizaje, y la mayoría de veces solo se trabaja para pasar los exámenes o lograr una nota, dejando de lado la función de formarse, como lo diría Edith Litwin:

“ El problema de la evaluación ha ido adoptando una mayor importancia. Pero dicha importancia fue adquirida como una “patología”: muchas prácticas se fueron estructurando en función de la evaluación, transformándose ésta en el estímulo más importante para el aprendizaje. De esta manera el docente empezó a enseñar aquello que iba a evaluar y los estudiantes aprendían porque el tema o problema formaba una parte sustantiva de las evaluaciones”

(LITWIN, Edith, 1998, p.12)

Por esta razón, es necesario cambiar la forma en que los estudiantes y los profesores conciben la evaluación. Para que realmente este proceso cumpla los fines propuestos de asegurar aprendizajes significativos, es fundamental evaluar muy bien, pero se debe hacer con una intención formativa. De esta manera, el docente puede identificar las dificultades o problemas que cada estudiante presenta y plantear experiencias educativas que permitan a los alumnos superarlos. La evaluación no debe estar limitada a comprobar resultados sino que debe superar el acto superficial de dar simplemente una nota a los alumnos y constituirse en la base para tomar decisiones acerca de lo que los estudiantes deben lograr para continuar con su educación. Es solo así como se llega a conocer al alumno en todas sus dimensiones, con sus características personales que permiten conocer al grupo en general y al estudiante en particular.

Pero la evaluación no solo debe incluir a los alumnos. También es importante conocer de qué manera influye en el desempeño diario de los docentes. Según Perales (1996), citado por Arbeláez (2007, 74) “ *al profesor al igual que a los estudiantes le debe servir la evaluación del aprendizaje para: comprender los efectos de la intencionalidad, evaluar la eficacia de la planeación, revisar la eficiencia de los métodos y controlar la calidad de sus acciones docentes.*” Esto, con el propósito de generar el aprendizaje en los alumnos y poder hacer los cambios que considere necesarios en su desempeño como docente. La tarea de enseñar va más allá de planear e impartir una clase. Requiere evaluar el trabajo diario, establecer relaciones interpersonales, hacer uso de recursos didácticos que incrementen la atención en la clase y, por supuesto, evaluar a los alumnos de forma integral y así identificar procesos que permitan un aprendizaje efectivo.

Para valorar su propia práctica, el docente debe, en primer lugar, poseer una propuesta de trabajo en el aula que le permita interactuar con los estudiantes y catalogar los resultados que vaya obteniendo. Este proceso debe estar regulado por la capacidad metacognitiva del docente en donde de manera consciente escoge los objetivos que desea que sus alumnos alcancen, selecciona estrategias para alcanzar dichos objetivos, observa y regula su propio proceso de enseñanza para comprobar que las estrategias que ha escogido son idóneas y así interpretar la información y formular juicios que sirven de apoyo para retroalimentar el proceso de formación.

Pero no solo la evaluación del estudiante y la evaluación del desempeño docente son importantes para construir el conocimiento. También hay que prestar especial atención a la auto evaluación. Cuando el docente entiende que el alumno es el responsable de su propia formación, la auto evaluación se convierte en una estrategia fundamental. Existen dos dimensiones que se hacen presentes en el análisis de la auto evaluación del alumno. Según María del Carmen Palou de Maté (1998) una dimensión se relaciona con el maestro, y otra con la búsqueda de indicadores que le permitan conocer sus propios procesos cognitivos o la manera de apropiarse del conocimiento. En esta primera dimensión, el estudiante reconoce su papel dentro del aula y las relaciones que establece con los profesores y los compañeros de clase. Al respecto se afirma lo siguiente:

“Es en el espacio del aula donde se producen intercambios de significados, y es en la intención entre pares donde se da gran parte de la construcción de conocimientos, sobre todo si se tiende a formar en el alumno un pensamiento divergente, en el cual el docente no distribuye verdades sino que genera espacios de discusión sobre propuestas hipotéticas” (PALOU, María del Carmen, 1998, p. 122)

Ciertamente, gran parte del conocimiento que el alumno adquiere se da en la interacción con sus compañeros de clase y es así como expresa sus logros y

sus dudas y consigue construir su conocimiento. La auto evaluación es una herramienta muy útil para valorar el aprendizaje, ya que es el alumno quien mejor conoce cuanto ha progresado en su autonomía, en su pensamiento crítico, en su capacidad para resolver problemas y en su responsabilidad en cuanto al auto aprendizaje. El profesor mediador permite que el alumno se auto evalúe, mostrándole en qué aspectos debe hacerlo. Además, debe facilitar algunos criterios que le permitan al alumno observar lo que ha logrado y lo que debe mejorar, no sólo a nivel individual sino también dentro del grupo. La auto evaluación del alumno se hace mucho más objetiva cuando se contrasta con la opinión de sus compañeros y la del profesor. Por consiguiente, se le da cabida a un proceso de mejoramiento continuo en donde realmente se valora la actitud, el desempeño de los estudiantes y la imagen que cada uno proyecta dentro del grupo.

La evaluación de la lectura y la escritura en Inglés, requiere de diferentes factores que se van desarrollando a medida que se avanza en el proceso de adquisición de habilidades en el manejo de una lengua extranjera. La comprensión lectora se refiere a la habilidad de comprender la información presentada en un texto escrito; cuando las habilidades lectoras no están bien desarrolladas, se puede ver afectado el proceso de enseñanza y aprendizaje del Inglés, ya que se presentan problemas en el momento de interpretar textos escritos e interpretar lo que allí se presenta.

La lectura ha sido un medio muy importante para la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que entrena al aprendiz para comprender textos de manera global, sin tener que recurrir a la traducción de palabra por palabra. Según Martínez Haro (1984) la lectura requiere de varias destrezas como comprender los modelos estructurales de las frases, percibir las relaciones de tiempo y espacio y las secuencias de ideas, comprender párrafos enteros y seleccionar la idea principal, sacar conclusiones, leer de un modo crítico, leer con cierta rapidez para buscar una información concreta, entre otras, las cuales nos ayudan a avanzar en el proceso de comprensión. La adquisición de un buen nivel de lectura en otra lengua, debe ser vista desde dos etapas diferentes, pero que se complementan entre sí: aprender a leer y usar la lectura para aprender de los textos. Sin embargo, muchas veces el proceso lector se queda en la primera etapa y se olvidan de la segunda etapa del proceso, lo cual afecta de manera sustancial la lectura en una lengua extranjera. En mi experiencia como docente universitaria, he podido darme cuenta que los alumnos sienten temor al enfrentarse a una lectura en Inglés. Además, en el momento de leer, no entienden ni siquiera las instrucciones de lo que se les pide que hagan, traducen palabra por palabra, no saben encontrar la información que se requiere, entre otras dificultades, lo cual impide que aprendan del texto todo lo que éste les puede ofrecer, por ejemplo, nuevas estructuras, nuevo vocabulario y sobre todo nuevos conocimientos. Dadas estas circunstancias, es fundamental realizar una evaluación diagnóstica, que permita identificar las carencias de los estudiantes y agilizar su recuperación. Este tipo de evaluación

inicial tiene por objetivo *“ofrecer a los estudiantes y al profesor una visión de la situación de cada estudiante al iniciar un determinado proceso de enseñanza aprendizaje, para que uno y otro puedan adecuar este proceso a sus necesidades”* (ARBELÁEZ, Ruby, 2007, 65). Con la evaluación diagnóstica se obtiene información sobre los conocimientos previos que poseen los alumnos, sobre sus actitudes y sobre las capacidades que pueden llegar a desarrollar. Esta evaluación se puede llevar a cabo con una serie de actividades de comprensión lectora, que le den al profesor una información adecuada para conocer el nivel de los alumnos y como empezar a trabajar con ellos. A su vez, los alumnos crean muchas expectativas de los conocimientos que deben alcanzar.

A medida que el alumno avanza en su proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, se acude a la evaluación formativa que *“convierte a la evaluación en un instrumento de enseñanza y de aprendizaje. Asume la función de la formación, con el objetivo de encontrar las dificultades de cada estudiante en el proceso de aprendizaje, así como sus aciertos, para adecuar las actividades a las necesidades que se detectan y planificar los mejores medios para el control”* (ARBELÁEZ, Ruby, 2007, 67) Requiere de pruebas frecuentes que se van dando a medida que el curso avanza y es un elemento de juicio sobre el progreso de cada estudiante. Esta evaluación permite reorientar el trabajo de aula y tomar decisiones metodológicas que en realidad favorezcan el logro de los resultados esperados.

Desde mi punto de vista, el mayor temor de un estudiante que se enfrenta a un texto en Inglés, es el vocabulario y las estructuras poco familiares, lo cual desencadena una lectura lenta y poca atención al contenido. Por otro lado, existen diferencias en el orden de las frases, de correspondencia con el sonido y las letras, que acrecientan el temor a leer con entendimiento y fluidez. J. B. Heaton (1988) propone varias actividades que pueden ser de gran ayuda para evaluar la comprensión lectora en inglés. Cuando se trata de niveles iniciales, sugiere emparejar términos, imágenes, lo cual implica reconocer solo palabras u oraciones simples. Este tipo de ejercicio puede llegar a ser más complejo en la medida en que el estudiante avanza en su proceso. Por ejemplo, se le puede pedir al alumno identificar el punto de vista del autor y las ideas principales y secundarias que están presentes en el texto.

En lo que se refiere a la escritura, un aprendiz de una lengua extranjera debe leer para poder mejorar y refinar la forma en la que escribe. La pre-escritura es esencial para el estudiante cuyo idioma nativo no sea el Inglés, especialmente en los niveles que apenas comienzan su aprendizaje, ya que poseen un vocabulario limitado y, por lo tanto, presentan problemas al expresar sus ideas. En este caso, seguir modelos ya establecidos, ayuda al estudiante a producir sus propias ideas. Algunas actividades que se pueden hacer durante la clase y que ayudan a la producción escrita de los estudiantes son el *brainstorming*, que consiste en producir palabras o ideas que estén

relacionadas con el tópico acerca del cual se va a escribir. El profesor puede ayudar a obtener el vocabulario pertinente a través de preguntas muy concretas que van dirigidas a los alumnos. También es útil la utilización de videos, de bancos de palabras, entre otras, que proveen estructuras y vocabulario. Luego, el alumno lleva a cabo un bosquejo o un borrador en donde cada uno escribe sus propias ideas usando algunas de las notas, vocabulario y estructuras generadas durante las actividades de pre- escritura. El estudiante debe estar consciente de que su primer borrador no tiene que ser perfecto y que el propósito de esta actividad es conseguir la mayor cantidad de ideas y vocabulario. Aquí hay cabida para los errores gramaticales y de deletreo que se irán corrigiendo a medida que avance su aprendizaje.

3.2 PROPUESTA DE TRABAJO EN EL AULA

Hoy en día, la enseñanza del inglés se ha constituido en parte esencial de los procesos formativos. Es una herramienta que nos permite comunicarnos con personas de diferentes nacionalidades, y acceder a un sin número de información que diariamente se presenta dentro del mundo globalizado en el cual vivimos. Sin embargo, en mi práctica docente como profesora de Inglés de la Universidad de Santander –UDES- , he sido testigo, y en algunos momentos responsable, de los inconvenientes que los alumnos presentan en la adquisición de esta lengua extranjera. Uno de los problemas más frecuentes,

es el poco tiempo que los alumnos dedican al repaso en casa, lo cual se hace evidente en las calificaciones deficientes que obtienen y en el poco vocabulario que retienen. Por otro lado, llegan mal preparados a clase, sin el material de trabajo, y esto no favorece la participación ni el avance en los temas que día a día se debe hacer dentro del aula de clase. Aunque los estudiantes tienen un alto grado de responsabilidad en estos hechos, los profesores también somos responsables de los resultados del proceso de aprendizaje de cada estudiante. Se califican, más no se evalúan las competencias que cada alumno va desarrollando, no se elaboran pruebas frecuentes que permitan obtener información clave para plantear, en el momento oportuno, planes de mejora que permitan trabajar sobre las fortalezas y las dificultades de cada uno de los aprendices. Además, se desconocen estrategias de enseñanza que sirven para el mejoramiento del rendimiento académico y facilitan la construcción del conocimiento.

Teniendo en cuenta los hechos anteriores, se propone crear una propuesta de trabajo de aula de lectura y escritura en Inglés, que responda a las necesidades de los estudiantes y a la diversidad de sus aprendizajes.

3.2.1 Propósitos de desarrollo de la propuesta de lectura y escritura en Inglés

La lectura y la producción de textos son procesos que van ligados al aprendizaje significativo. Son actividades de índole cultural necesarias para la comunicación entre los seres humanos. No son actividades que se deben imponer, sino por el contrario, generar interés y motivación en el aprendiz. Es aquí, cuando el profesor debe asumir el papel de orientador y motivador, para que los estudiantes se lancen a la aventura de leer y producir sus propios textos. Existen diferentes propósitos que deben tenerse en cuenta al utilizar la comprensión y composición de textos como estrategias de enseñanza y aprendizaje que pueden aplicarse a la adquisición de una lengua extranjera. En este caso particular los objetivos son los siguientes:

- Desarrollar habilidades lingüísticas para el manejo del inglés mediante el enriquecimiento del vocabulario y el conocimiento de las estructuras de los diferentes tipos de textos.
- Favorecer la identificación de la información relevante de textos en inglés.
- Ampliar el vocabulario en inglés que facilite la comprensión y la composición de textos.
- Desarrollar y valorar la capacidad de comprensión, análisis y síntesis de textos en inglés.

- Apoyar el desarrollo de las operaciones mentales de abstracción, análisis, síntesis y comparación, que permitan al estudiante establecer la interacción entre el texto y el contexto.

3.2.2 Justificación

Como una respuesta a la situación descrita en el capítulo 1 de este trabajo, se pretende crear un proyecto de aula que ilustre la importancia que tienen la lectura y escritura en la enseñanza del Inglés como segunda lengua. A través de este proyecto, los profesores podrán lograr que los estudiantes aprendan el Inglés de una manera didáctica, haciendo énfasis en el aprendizaje del vocabulario y nuevas estructuras, lo cual les ayude a comprender diversos textos, entre ellos algunos relacionados con sus carreras y además puedan acceder a estudios en el extranjero que les permita evolucionar en el campo profesional.

Los beneficios de la lectura y la escritura del Inglés como estrategia de aprendizaje, se manifiestan por el nivel en la comprensión y composición que el estudiante puede alcanzar, lo cual se va a ver reflejado en la capacidad para entender las órdenes dadas en un examen, la capacidad de resumir, de hablar de un texto con sus propias palabras, de expresar la idea principal y las ideas secundarias, entre otras. La comprensión de un texto escrito por parte del alumno, va a permitir la supervisión y la evaluación constante de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Uno de los propósitos académicos de este

proyecto es elevar el nivel de inglés que los estudiantes poseen, lo cual les va a ser de gran utilidad para la presentación de exámenes como los ECAES y para el buen desempeño en la clase de inglés. De esta manera, los alumnos estarán más preparados para participar en clase ya sea respondiendo a las preguntas hechas por el profesor, reteniendo el vocabulario y las estructuras aprendidas durante el curso, expresando sus ideas y opiniones en inglés y llevando a clase el material requerido.

3.2.3 Hipótesis de trabajo

La hipótesis que motiva la elaboración de esta propuesta es que “la lectura y escritura en Inglés, cuando es valorada y trabajada dentro del aula como estrategia de aprendizaje, permite adquirir destrezas, actitudes y competencias necesarias para el éxito escolar y profesional”.

3.2.4 Resultados esperados

Este proyecto de aula busca inculcar y desarrollar en el estudiante universitario el aprecio por el ejercicio de la lecto - escritura en inglés, como parte decisiva de su formación personal y profesional. Se pretende utilizar la lectura y escritura como estrategia de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera, lo cual permita identificar los inconvenientes o dificultades en el aprendizaje del inglés y, por consiguiente, ofrecer una solución que lleve a los alumnos a lograr el aprendizaje deseado. Por estas razones se espera:

- familiarizar a los estudiantes con el uso de la lectura y escritura como estrategia para adquirir habilidades comunicativas.
- fortalecer la práctica de la lectura y la escritura por medio del análisis y la comprensión de textos en inglés.
- crear un ambiente propicio dentro del aula de clase para la práctica de la lectura y la escritura.
- obtener información clara de cómo aprenden los estudiantes una lengua extranjera.
- sensibilizar al estudiante con el proceso de su propio aprendizaje y motivarlo a seguir aprendiendo.
- elevar el puntaje obtenido por los estudiantes en los exámenes ECAES.

3.2.5 DISEÑO METODOLÓGICO

3.2.5.1 CONTEXTO

A través de mi experiencia como docente de inglés en la Universidad de Santander – UDES, he podido ser testigo de algunas circunstancias que condicionan el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, que generan dificultades en el desarrollo de competencias para su manejo por parte de los estudiantes de los programas profesionales. Al desarrollar una clase de inglés, es muy frecuente encontrar vacíos de índole gramatical y de vocabulario, además, se presentan problemas de falta de materiales docentes para trabajar

adecuadamente y poca motivación de los estudiantes por aprender el inglés, lo cual es debido al poco uso de estrategias de aprendizaje que impulsen al estudiante a querer saber cada día más. Por otro lado, este proyecto de aula responde a una situación problemática de mi propio interés que me lleva a querer encontrar una respuesta adecuada a los problemas de aprendizaje que se presentan dentro del aula, que muchas veces se dejan pasar, sin prestarles la debida atención. Por esta razón, este proyecto pretende dar énfasis a la lectura y a la escritura en inglés, con el propósito de rescatar los conocimientos previos que los estudiantes poseen y generar diversas experiencias de aprendizaje que tengan en cuenta los diversos estilos de aprendizaje de los alumnos. Igualmente, es una buena forma de motivarlos para que modifiquen su manera de aprender y así puedan obtener un buen resultado en su aprendizaje.

3.2.5.2 DESTINATARIOS

Los destinatarios de este proyecto de aula de lectura y escritura son los estudiantes de ingenierías y carreras de salud que integran la comunidad educativa de la Universidad de Santander – UDES y que están matriculados en los diferentes niveles de inglés que ofrece la universidad. Ellos son parte fundamental para que se logren los propósitos presentados anteriormente. La participación activa de los estudiantes y de los profesores como mediadores del aprendizaje es indispensable para llevar a cabo con éxito este proyecto de aula; es necesario que tanto alumnos como docentes estén motivados por el

aprendizaje permanente y continuo, así como comprometidos con el objetivo de avanzar en el desarrollo de competencias para el uso del inglés como lengua extranjera.

3.2.5.3 ACCIONES ESTRATÉGICAS A TENER EN CUENTA EN LAS EXPERIENCIAS

Para llevar a cabo un buen proceso de lectura y escritura en inglés dentro del aula de clase, es necesario acudir al trabajo basado en diferentes estrategias que ayuden a lograr el éxito del lector. Esto es fundamental si se está aprendiendo a leer en inglés como lengua extranjera. Por esta razón, es necesario que cada docente conozca como desarrollar estas estrategias y así ponerlas al servicio de los estudiantes. Los contenidos presentados a continuación, los cuales están basados en la estrategia de lectura y escritura, son realmente valiosos para guiar al alumno en su aprendizaje. Al trabajar la lecto- escritura como estrategia de enseñanza y aprendizaje se debe tener en cuenta:

- *Escoger textos de interés para los estudiantes.*
- *Presentar el texto antes de leer*
- *Desarrollar ejercicios permanentes para garantizar enriquecer el vocabulario*
- *Orientar el ejercicio de la lectura*

- *Plantear ejercicios que posibilite a los estudiantes identificar la información relevante en un texto.*
- *Elaboración de resúmenes de los textos leídos exigiendo distinto nivel de complejidad a medida que se avance en el desarrollo de los cursos.*
- *Plantear experiencias de aprendizaje colaborativo*
- *Lluvia de ideas para guiar la escritura*
- *Considerar el propósito de la escritura y como llegar a un producto final.*
- *Generar un ambiente acogedor en el aula.*
- *Favorecer la autorregulación y el control de los procesos de lectura y escritura.*

3.2.5.4 RECURSOS

Los recursos que requiere la realización de este proyecto son de tres tipos:

- **Tiempo:** La duración de los ocho niveles de inglés que exige la Universidad de Santander lo cual corresponde a un nivel por semestre. Cada clase consta de una hora y cuarenta minutos, los cuales se deben utilizar en la realización de diferentes actividades que permitan el logro del proyecto.
- **Personas:** El docente de Inglés y los estudiantes implicados en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

- Equipo e instrumentos: El profesor y los estudiantes cuentan con libros, sala de Internet, guías, videos y material de audición para llevar a cabo las diferentes actividades que requiera el proyecto.

3.2.5.5 ACTIVIDADES

Con el fin de poner en práctica la estrategia de lectura y escritura para la enseñanza del Inglés, se proponen las siguientes actividades, en función de las acciones estratégicas propuestas.

1) Escoger textos de interés para los estudiantes

A la hora de diseñar actividades de lectura en una lengua extranjera dentro del aula, es necesario dedicar un tiempo a indagar sobre los intereses de los alumnos. El material que se escoge, de acuerdo con las indagaciones hechas por el profesor, debe ser fácil y estar de acuerdo con la habilidad lingüística del alumno en lo que se refiere al vocabulario y la gramática. Debe ir de acuerdo a su nivel, porque de lo contrario se frustrará, no avanzará en la lectura y, lo más importante, es que no logrará mejorar sus habilidades lingüísticas. Al contrario, cuando el estudiante escoge lo que quiere leer o cuando este contenido responde a sus intereses, la actividad se torna más amena. Así pues se propone la siguiente actividad:

Hacer una indagación entre los estudiantes acerca de sus hábitos de lectura. Para ello se dispondrá de un cuestionario que les ayude a expresar sus

intereses hacia la lectura. Será muy útil para el profesor porque podrá recoger información muy precisa que le ayude a escoger las lecturas y por consiguiente a la preparación de las clases. Estos son los pasos a seguir:

- Se entrega el cuestionario a los estudiantes y se discute, de forma que no queden dudas acerca de las preguntas. El cuestionario puede ser trabajado en casa o en el aula de clase, dependiendo del tiempo y la metodología del profesor.
- Trabajo en grupos para compartir las respuestas, que mas adelante se socializarán con toda la clase.
- Se recogen los cuestionarios, se evalúan las respuestas y se utilizan para que durante el momento de preparar las clases y escoger las lecturas, lo que se plantee esté de acuerdo con los intereses y las expectativas de los estudiantes. Las siguientes preguntas pueden ser apropiadas:
 - a. How much time do you think you spend reading in an average week? ___ Hours:_____
 - b. What kind of things (for example novels, magazines, newspapers) do you usually read?
 - c. What magazine, newspaper and book do you prefer? Why?
 - d. Who is your favourite writer?
 - e. Do you enjoy reading? Why or why not?
 - f. What is the most interesting thing you have read about recently?
 - g. If you could easily read anything in English, what would you like to read? Why?

- h. Do you think reading in English helps your English ability? If yes – how? If not – why not?
 - i. Write the titles of three books or articles you have read recently and you really enjoyed
- (Algunas de estas preguntas fueron propuestas por Ken Schmidt en Bamford y Day, 2004)

Después de recoger esta información, el profesor puede dar a los estudiantes la oportunidad de escoger los libros que vayan de acuerdo con sus preferencias, expectativas y su habilidad lingüística. Podrá llevar a clase entre 3 y 5 artículos o libros que encuentre convenientes para el nivel y los intereses de los estudiantes. Luego los repartirá entre los alumnos y ellos los podrán examinar para así escoger uno solo, si toda la clase debe leer el mismo libro o artículo. Es importante dejar claro que como la lectura no será una imposición, el estudiante estará en libertad de escoger otro libro si el que se va a leer no llena sus expectativas. En todos los casos, las actividades deben estar guiadas por el docente, que ya conoce las habilidades lingüísticas del estudiante y sabe que tipo de lectura es el más apropiado.

2) Presentar el texto antes de leer

Antes de adentrarse en la lectura, es importante que el alumno tenga un acercamiento con el libro, para lo cual se proponen las siguientes preguntas que los alumnos deben responder de forma que les quede claro que clase de lectura van a abordar.

- ¿Cuál es el título del libro o el artículo?
- ¿Quién es el autor del libro o artículo?
- ¿El artículo es de una revista o un periódico muy conocido?
- ¿Qué clase de libro o artículo es?
- ¿Siente deseos de leerlo?

Es aquí cuando se activan los conocimientos previos de los estudiantes, de modo que puedan acercarse al contenido del texto

3) Ampliar el vocabulario

Para los estudiantes que están aprendiendo inglés, ampliar el vocabulario se hace una tarea fundamental. Por esta razón, es importante que a medida que avance la lectura, los estudiantes subrayen las palabras que no entienden y se dedique una parte de la clase a explicar esos nuevos vocablos, pero partiendo de un contexto. Se pueden dar ejemplos de cómo se usa y diseñar actividades en donde se involucre el vocabulario aprendido, para que pueda ser afianzado. Los crucigramas, las sopas de letras, completar frases, entre otras, son actividades que ayudan a retener el vocabulario.

4) Orientar el ejercicio de la lectura

En esta actividad, el docente debe establecer algunas pautas que lleven al estudiante a centrar su atención. Estas pautas pueden ser preguntas que los estudiantes irán contestando a medida que avancen en la lectura. Deben ser

preguntas que capten su interés y así lograr la concentración en el propósito de la lectura. Es importante parar la lectura cada ciertos minutos, para indagar las respuestas de los estudiantes. Por otro lado, se pueden hacer predicciones acerca de lo que podría pasar en el libro, o de lo que trata el artículo. Esto incentiva las ganas de leer y desarrolla la creatividad e imaginación.

5) Identificar la información relevante del texto

Se trata de identificar las ideas principales y secundarias del texto. La idea principal se refiere a lo que el autor en sí quiere comunicar y es la oración más importante del texto y de los párrafos que se están leyendo. Esta idea involucra al tema, es decir es el punto a partir del cual se desarrolla éste. Se puede identificar de la siguiente manera:

- Identificar el tema a través de la pregunta: What is the reading about?
- La idea principal encierra el tema y luego lo desarrolla.
- La mayoría de las veces va al comienzo del párrafo, pero también se presenta en forma de conclusión.

Para ayudar a los estudiantes a extraer la idea principal de un texto, el profesor puede dar lecturas cortas a los estudiantes y guiarlos en la forma de detectar la idea principal. De esta manera será más fácil abordar el texto que deben leer para la clase de lectura. Si un estudiante es capaz de simplificar la información del texto con sus propias palabras, es porque ha detectado la idea principal del texto.

De otro lado, las ideas secundarias brindan detalles adicionales a la idea principal, expanden la información y la sustentan. El mismo texto que el profesor utiliza para enseñar a extraer la idea principal, puede ser también útil para sacar las ideas secundarias, por lo tanto, el estudiante debe buscar las ideas que apoyan la idea principal, que aportan detalles que complementan la idea principal, la cual seguirá teniendo sentido, así se omitan las ideas secundarias. Además, las ideas secundarias dan argumentos que llevan al lector a rechazar o afirmar la idea principal. Una técnica para descubrir las ideas secundarias es el subrayado, así, se pueden clasificar mejor los conceptos o ideas.

6) Resumen del texto con palabras de la lectura y su propio vocabulario

El profesor debe alentar a los estudiantes a contar la historia o el texto que han leído, haciendo uso de sus propias palabras, pero sin olvidar el vocabulario que el mismo texto ofrece. Para ello se propone plantear un ejercicio en donde el profesor inicia el resumen del texto, luego le pasa la palabra a un estudiante, y así continúa la actividad hasta finalizar. Esto se hace con el fin de afianzar el vocabulario, sin perder de vista las ideas principales y secundarias.

7) Plantear experiencias de aprendizaje colaborativo

El aprendizaje colaborativo es un conjunto de estrategias y métodos que hace posible el desarrollo de habilidades propias del aprendizaje personal y social, en donde cada integrante del grupo no es solamente responsable por su

aprendizaje, sino también del aprendizaje de los demás. Esto se debe dar dentro de un ambiente libre que estimule el pensamiento y la creatividad de quienes conforman el aula. Para fomentar este tipo de aprendizaje, se requiere que el profesor elabore actividades tales como:

- **Jigsaw:** Este es un método que se puede trabajar en el aula de clase para fomentar la interdependencia de los alumnos, teniendo en cuenta la lectura. Consiste en fragmentar un texto que los alumnos vayan a leer, de acuerdo a el número de personas que conforman el grupo. Cada alumno tiene una parte de la lectura, pero no es suficiente para realizar la actividad propuesta. Es necesario que cada miembro del equipo conozca bien la información que se le ha dado, y luego todos trabajen en conjunto para llevar a cabo la actividad.
- **Enseñanza recíproca:** Este método se puede utilizar para trabajar la lectura comprensiva. En la enseñanza recíproca cada persona del grupo está encargada de desarrollar una de las operaciones cognitivas necesarias para la comprensión de un texto. Después de que se hace la lectura y el resumen de un fragmento por parte de uno de los miembros del grupo, otro se encarga de hacer algunas preguntas, otro puede responderlas y al finalizar otro anticipa lo que puede suceder.

8) Lluvia de ideas para guiar la escritura

La lluvia de ideas puede ayudar a desarrollar el pensamiento. Para iniciar, hay que pensar en algunas orientaciones que pueden ser de gran utilidad, tales como: la clase de escrito que debe elaborar el estudiante, su extensión, entre otras. Más adelante, se puede construir una lista de los tópicos más relevantes de una lectura realizada previamente, en el caso de que se vaya a escribir acerca de ella. Si el tema es libre, el alumno puede listar algunos tópicos que le interesan. Luego puede encerrar el que más le llamó la atención y dedicar algunos momentos a escribir palabras, ideas, frases relacionados con el tópico escogido. Más adelante ya puede escoger un elemento, ya sea una frase o una idea y empezar a crear más ideas a partir de allí. Ahora es momento de comparar las ideas con la tarea que ha sido asignada. Esto ayuda a enfocarse en lo más importante y dejar de lado aquellos tópicos que no son necesarios para elaborar el escrito. Esta actividad puede ser llevada a cabo en el salón de clase, o de forma individual, lo cual depende del trabajo de aula que se haya realizado.

9) Considerar el propósito de la escritura y como llegar a un producto final.

La escritura en inglés dentro del salón de clase debe ser asumida como una ayuda para el aprendizaje. Por ejemplo, para consolidar el aprendizaje de nuevas estructuras o vocabulario, o ayudar a los alumnos a recordar aspectos propios del inglés, que no se tienen en la lengua nativa. En este contexto, el rol

de la escritura es un poco diferente de su rol en cualquier otra materia, ya que permite ver a los estudiantes como están progresando y obtener retroalimentación del profesor. También le permite al docente monitorear el aprendizaje y diagnosticar problemas. Un acercamiento a la escritura se da cuando se analizan los rasgos de los textos escritos. Esto es importante para conocer lo que los estudiantes deben producir. Por esta razón el profesor puede elaborar un plan de clase en donde el estudiante se acerque al tipo de escrito que el profesor exige, y así tener una idea más clara de lo que debe hacer. Es necesario mostrar al estudiante las formas de la escritura (cartas, ensayos, reportes, etc) y las funciones (narrativa, descripción, comparación y contraste) de algunos textos escritos para mostrar cómo los rasgos y la organización de estos textos difieren el uno del otro. Para empezar a escribir, el estudiante debe tener un plan en su mente, pensar en lo que quiere decir y para quien debe escribir. Luego se elaboran en la clase borradores que están en constante cambio, los cuales permiten monitorear el progreso de los estudiantes en el idioma.

10) Generar un ambiente acogedor en el aula

La generación de un ambiente acogedor más que una tarea, es una condición importante para lograr implicar a los estudiantes en las actividades que les posibiliten el éxito en el proceso de aprendizaje. En este sentido, un aspecto importante de la enseñanza efectiva es la atmósfera en la cual los alumnos están inmersos la mayoría del tiempo. El aula de clase debe ser un lugar en

donde los estudiantes se sientan cómodos, en libertad para expresar sus ideas y recibir la orientación adecuada para su proceso de aprendizaje. Es fundamental crear una atmósfera de tolerancia, respeto y ayuda, lo cual se va a ver reflejado en el modo de aprender de los alumnos. El uso de grupos cooperativos de aprendizaje permite unir más a los estudiantes y ellos aprenden a conseguir beneficios para el bien común y no para uno solo.

3.2.6 Roles del profesor y de los estudiantes

El aula de clase sirve de escenario para que los profesores y los estudiantes compartan experiencias de aprendizaje, que son fundamentales para la adquisición de los conocimientos. En cuanto al profesor, se puede afirmar que su papel en el proceso de lectoescritura está directamente relacionado con su habilidad, imaginación y sensibilidad para organizar las actividades del aprendizaje, haciéndolas asequibles para los diferentes niveles de comprensión de los alumnos. Debe orientar sus clases con base en actividades que motiven el interés por los procesos de lectura y escritura, así como poner en funcionamiento estrategias y técnicas que no solo apoyen el trabajo individual sino también el trabajo grupal.

Por otro lado, el profesor debe proveer espacios para pensar que le permitan al alumno ser críticos y creativos, indagar de manera profunda la forma de abordar la lectoescritura y estar atento a los cambios que puede sugerir para

que esta labor se desarrolle con más esmero y dedicación. Para una buena enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura, el docente debe introducir materiales de lectura que sean relevantes para los estudiantes y para ello debe hacer una indagación previa que le permita conocer qué lecturas les llaman la atención, y a partir de allí elaborar un plan para la clase. Además, debe elaborar actividades que conecten las lecturas con los conocimientos previos de los alumnos, para lograr un aprendizaje más eficaz. Además, debe estar dispuesto a dejar de lado tantos ejercicios de repetición y gramática, y dar más oportunidad a la lectura, ya que esta es una buena forma de aprender vocabulario y gramática. Esto se puede llevar a cabo a través de la lectura colaborativa y en voz alta, lo cual le facilita al estudiante la conexión entre la forma oral o la pronunciación y la forma escrita. Así mismo, la escritura debe ser cultivada a través de actividades cooperativas que promuevan la discusión y el profesor debe generar oportunidades frecuentes en donde el estudiante pueda expresar sus ideas de forma escrita. Debe considerar la gran variedad de estudiantes que pueden concurrir en un aula de clase y diseñar ejercicios de escritura que respondan a los intereses y motivaciones de los estudiantes. No hay que olvidar que la evaluación y retroalimentación continua del trabajo de los estudiantes, es de gran ayuda para mantener la constancia, el interés y el estímulo, tanto en las labores de la clase como fuera de ella.

Del mismo modo que los profesores, los estudiantes también desempeñan un papel decisivo en el proceso de lectura y escritura. Deben participar en las elecciones y decisiones que se llevan a cabo a medida que el proceso avanza.

También es parte de su aprendizaje aceptar los errores que pueda cometer, ya que es bien sabido que éstos deben asumirse como una manera de superar los obstáculos. Por otro lado, debe comprometerse a avanzar en su formación y permitir que su trabajo sea monitoreado por el docente y sea compartido con sus compañeros. Es parte de su formación en la lectoescritura utilizar una serie de recursos lingüísticos y de conocimiento previo para construir textos con sentido. El objetivo es lograr que el estudiante sea un lector crítico y autónomo, con capacidades para enfrentarse a los nuevos retos del mundo de hoy.

3.3 CONDICIONES PARA UNA ADECUADA IMPLEMENTACIÓN DE LA PROPUESTA

Enseñar a leer y a escribir en inglés no es una tarea fácil. Para ello deben existir diferentes condiciones que favorezcan el aprendizaje y posibiliten relacionar el mundo que rodea a los aprendices con sus experiencias y conocimientos. El aula de clase debe convertirse en un escenario rico en estímulos significativos que impliquen actividades de lectoescritura, en donde cada estudiante tenga la oportunidad de expresar sus intereses y necesidades. Por esta razón, cada docente de inglés, debe dedicar parte de su clase a realizar ejercicios de lectura y escritura, lo cual ayudará a aumentar el vocabulario, además de mejorar la fluidez y la forma de escribir. La lectura y la escritura no deben carecer de contenido, sino que deben estar llenas de significado para

los estudiantes, es decir, deben estar relacionadas con temas que logren captar su atención y sean útiles para sus experiencias profesionales. En el inicio de este proceso en el aula de clase, es fundamental proporcionar a los estudiantes cierto grado de autonomía que les permita tomar sus propias decisiones. La lectura que se lleva a cabo en forma recreativa e independiente fomenta la responsabilidad y la autoestima del alumno, además de ayudarlo a interiorizar el proceso en el cual está inmerso.

Es importante que se establezca un tiempo en las actividades de escritura, en el cual el docente no maneje todo el aprendizaje, sino darle la oportunidad al estudiante de jugar con el lenguaje y crear sus propios escritos, siempre teniendo en cuenta las posibilidades de cada uno de ellos. Los aprendices deben estar dispuestos a predecir, seleccionar y auto corregirse en el proceso de lectura y escritura, con el propósito de encontrarle sentido al texto. Siempre debe existir una finalidad cuando se lee y se escribe, y esta condición debe ser expresada dentro del aula de clase por el profesor y los alumnos, con el fin de plantear unos objetivos claros a cumplir. Es bien sabido que la lectura y la escritura mejoran la gramática y la ortografía, pero este no debe ser el principal objetivo de este proceso. Lo más importante es el significado que logra comunicar en una situación específica y con un motivo claro. Las reglas gramaticales se van aprendiendo mientras más se lea y más se escriba y los errores irán desapareciendo con la práctica.

3.4 EVALUACIÓN

Tradicionalmente, la evaluación en la universidad ha sido vista como un sinónimo de medición. El objetivo primordial ha sido asignar valores numéricos al final de un período, que muchas veces no miden en realidad lo que el estudiante sabe. La forma de evaluar se ha reducido a la aplicación de una prueba en diferentes modalidades, lo cual hace imposible el trato del alumno como un ser integral e impide, con frecuencia, la posibilidad de contribuir al desarrollo de las competencias de los aprendices como usuarios autónomos de la lengua escrita, capaces de leer y escribir en forma competente y con sentido de la realidad. Si se toma la prueba sumativa como única forma de evaluar al estudiante, se está desechando toda forma de seguir el proceso constructivo de su aprendizaje.

En este tipo de experiencias se hace necesario replantear la concepción de la forma de evaluar en el ámbito universitario, con el fin de abarcar de forma integral al estudiante y así se beneficien todos los actores del proceso de aprendizaje, lo cual incluye a los profesores y la institución.

La evaluación en la universidad debe adquirir un carácter formativo que permita tomar decisiones acerca del avance de los estudiantes, así como graduar y regular el ritmo de su proceso de aprendizaje. Este tipo de evaluación hace énfasis en los contenidos más valiosos que debe saber el aprendiz y permite trabajar sobre ellos. Además, es una forma eficaz de que cada alumno conozca sus logros y trabaje sobre el mejoramiento de cada uno

de ellos. La lectura y la escritura deben evaluarse como un proceso con sus etapas y sus componentes, deben tener en cuenta los objetivos que es necesario alcanzar y los propósitos que llevan a la realización de esta tarea. Por otro lado, debe evaluar al alumno integralmente, es decir, teniendo en cuenta su aprendizaje, su actuación, su actitud y sus intereses, así como las debilidades y fortalezas que presenta para asumir el proceso de aprendizaje. El docente debe proveer estrategias que faciliten el mejoramiento de la lectura y la escritura para poder evaluar el avance de los alumnos, además de contar con el material adecuado que hagan más amena esta tarea.

La evaluación de la lectura, vista como la comprensión y construcción del significado, debe darse en función de las dificultades que encuentra al leer en cuanto al nuevo vocabulario, estructuras y conocimiento previo del tema a tratar, para poder desarrollar estrategias que posibiliten la construcción del conocimiento que necesita para su total comprensión y ayude a los alumnos a ser usuarios frecuentes y perseverantes de la lengua escrita. Aquí se evalúan los propósitos que cada estudiante posee, sus intereses, sus necesidades, sus inquietudes, así como las estrategias que utiliza para encontrar el sentido del texto. En cuanto a la escritura, sus intereses y necesidades también son importantes, pero deben existir aspectos cognoscitivos tales como estrategias, competencia comunicativa, procesos de escritura como la preescritura, escritura, revisión, edición y difusión de lo escrito, que muestren paso a paso el progreso de los estudiantes. Todo este proceso es permanente y continuo y no está limitado a ciertos momentos de la clase. La lectura y la escritura, como

procesos que implican construcción de conocimiento, deben hacer uso de una práctica de evaluación que incluya a todos los agentes de forma integral. En otras palabras debe contemplar el proceso, el producto, el texto, el escritor, y las circunstancias reales en las que todo esto ocurre. Así, se contribuye al éxito del proceso de lectoescritura.

Los procesos de lectura y escritura son fundamentales en cualquier persona, ya que son medios eficaces de entablar la comunicación. Es parte esencial del aprendizaje de un idioma extranjero y su influencia va mucho más allá de la capacidad comunicativa en una lengua extranjera. Esto significa que explora los intereses y deseos de quienes aprenden, y les permite crecer en forma profesional y como individuos capaces de leer la realidad y plasmar sus de forma escrita lo que les inquieta y lo que pueden lograr. Además ayuda al aprendizaje de la lengua extranjera de una forma integral, en donde además de la gramática y el vocabulario, importa lo que se expresa y como lo hacemos. La lectura y la escritura ayudan a elevar el pensamiento y la creatividad, a asimilar otras culturas y a acceder a un mejor nivel cultural y laboral que nos abre puertas en el ámbito profesional. Ser buenos lectores y escritores en inglés depende de las circunstancias que nos rodean, pero también de nosotros mismos y de la dedicación y el esfuerzo que le coloquemos a esta gran labor.

BIBLIOGRAFÍA

AEBLI, Hans. Doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología. 2ª ed. Madrid: Nancea, 1995. 350 p.

ACODESI. La formación integral y sus dimensiones. Propuesta educativa. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda. 2005. 169 p.

ALONSO TAPIA, Jesús. Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar. Madrid: Santillana. 1991. 328 p.

ARBELÁEZ, Ruby; CORREDOR Martha., y PÉREZ, Martha Ilce. Concepciones sobre competencias. Universidad Industrial de Santander. CEDEDUIS. 2007. p. 136.

ARBELÁEZ, Ruby; CORREDOR Martha., y PÉREZ, Martha Ilce. Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Universidad Industrial de Santander. CEDEDUIS. Bucaramanga. 2007. 153 p.

ARBELÁEZ, Ruby. La evaluación del aprendizaje. Universidad Industrial de Santander. CEDEDUIS. Bucaramanga. 2007. 128 p.

AUSUBEL, David, NOVAK, Joseph y HANESIAN, Helen. Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Editorial Trillas S.A 1996. 623 p.

BARRIOS ESPINOSA, María Elvira. Motivación en el aula de lengua extranjera. En:
<http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/10017/917/1/Motivaci%C3%B3n+en+el+Aula+de+Lengua+Extranjera.pdf>. 2007

BECCO, Guillermo. (2001), Vigotsky y teorías sobre el aprendizaje. Conceptos centrales. Perspectiva vigotskyana. En:
http://www.ideasapiens.com/autores/Vygotsky/teorias_%20sobreel%20aprendizaje%20en%20vygotsky.htm. 2007

BERNS, Margie. (1993) Communicative Language teaching. En: <http://www.cal.org/resources/digest/gallow01.html>. 2007

BLOOM, Benjamín. Taxonomía de los objetivos de la educación. La clasificación de las metas educacionales. Buenos Aire. 1981 352p.

CUBERO, Rosario. Cómo trabajar con las ideas de los alumnos. Sevilla: Tercera edición. Diada Editora 1995. 68 p.

DE LA TORRE, Saturnino y otros. Estrategias didácticas innovadoras. Recursos para la formación y el cambio. Barcelona. Primera edición Ediciones Octaedro.S.L 2000. 302 p.

DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Madrid. Santillana. Ediciones UNESCO. 1996 318 p

DÍAZ BARRIGA, Frida y HERNÁNDEZ ROJAS, Gerardo. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGraw Hill, 2002. 465 p.

HARMER, Jeremy. The practice of English language teaching. Second impression. Pearson Education Limited. England. 2002. 370 p.

HEATON, J.B. (1988) En: La evaluación de la comprensión lectora en lengua inglesa. Citado por: MOLINA NAVARRETE, Francisca. Disponible en: <http://www.attendis.es/Multimedia/171/signos9avanzando3.pdf>

HERNÁNDEZ, Carlos Augusto. Universidad y excelencia. En: Educación Superior – Sociedad e Investigación, Colciencias. Bogotá: ASCUN. 2002. 402p.

KEIDAR, Daniella. La comunicación no verbal. En: Comunicación en el aula. Universidad Industrial de Santander. CEDEDUIS. Bucaramanga. 2007. 190 p.

KERPER, Jill y otros. (2002) Second-Language Teaching Method. Principles and procedures. En: <http://coe.sdsu.edu/people/jmora/ALMMethods.htm>

La teoría de la equilibración de Piaget. En: Principios de aprendizaje, 2007. P. 88. Citado por: PÉREZ, Martha Ilce. Bucaramanga, 161. p.

MALAGÓN PLATA, Luís A.. Universidad y Sociedad: Pertinencia y educación superior. Bogotá: Cooperativa Editorial magisterio. 2005. 211 p.

MONEREO FONT, Carles y POZO MUNICIO, Juan Ignacio. La universidad ante la nueva cultura educativa: Enseñar y aprender para la autonomía. En: Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Citado por: CORREDOR, Martha, PÉREZ, Martha., y ARBELAEZ, Ruby., 2007, 153 p.

NAVARRO AVENDAÑO, Esteban. Abogado. Nueva ley general de educación. Ley 30 de 1992. Artículo 6. Momo Ediciones. Bogotá. 2002. 421 p.

NUNAN, David. Language teaching methodology. Prentice Hall International. Great Britain. 1991. 264 p.

NOVAK, Joseph y GOWIN, Bob. Aprendiendo a aprender. Ediciones Martínez Roca. Barcelona. 1988. 228 p.

PÉREZ ANGULO, Martha Ilce. Curso de formación integral. Centro para el desarrollo de la docencia CEDEDUIS. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, 2007. 114 p.

POZO MUNICIO, Juan Ignacio. Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje. Madrid: Alianza. 1999. 383 p.

RICHARDS, J.y RODGERS, T.S. (1987) Approaches and methods in language teaching. En: <http://www.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/123456789/1449/1/suggestpedia.pdf> . 2007

R.W DE CAMILLONI, Alicia *et al.* La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.1998

SAINT-ONGE, Michel. Yo explico pero ellos... aprenden? Segunda edición. Ediciones Mensajero. Bilbao:1997 199 p.

SCHMIDT, Ken. Citado por: HERNÁNDEZ HERRERO, Annabelle. La lectura extensiva: Un medio para mejorar la habilidad lingüística de la población estudiantil. En: Actualidades investigativas en educación. Revista electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación. Universidad de Costa Rica. Volumen 7, Número 3, Diciembre de 2007. Costa Rica. <http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/3-2007/archivos/lectura.pdf>. 2007

SLADOGNA, Mónica. Una mirada a la construcción de las competencias desde el sistema educativo. La experiencia de Argentina. En: Concepciones sobre competencias. Citado por: CORREDOR, Martha, PÉREZ, Martha.,y ARBELAEZ, Ruby., 2007, 136 p.

TÉBAR BELMONTE, Lorenzo. El perfil del profesor mediador. Madrid: Santillana, 2003. 391 p.

UNESCO. Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. 1998

WILSON, Reid. A summary of Stephen Krashen's "Principles and Practice in Second Language Acquisition". En: <http://www.languageimpact.com/articles/rw/krashenbk.htm>. 2007

YUEWU, Wang. Motivation and improved EFL writing skill. En: <http://exchanges.state.gov/forum/vols/vol42/no1/p24.htm>. 2007

YUS RAMOS, Rafael. Educación integral. Una educación holística para el siglo XXI. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A 2001. 285 p.

ZABALZA, Miguel. La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas. Madrid: Narcea, S.A. 2004. 238